



Grammatica versus Theologiam* y la traducción latina interlineal de los LXX de la Biblia Políglota Complutense: Job y Proverbios

JOSE FRANCISCO GARCÍA JUAN**

Instituto san Fulgencio
Murcia

Resumen: El deseo de reforma eclesial que se experimentó desde la segunda mitad del s. xv sumó aliados en el humanismo que propugnaba la *redditio ad fontes rerum* teológica para que la teología volviera a la Escritura y los Padres; por otra parte, los teólogos conservadores defendían la validez de Vulgata. En este artículo, desde textos originales, que traduzco, expongo diacrónica y brevemente el contexto en que surgió la Biblia Políglota Complutense (1514 – 1517): aplicación del método filológico al texto bíblico y decisiva intervención del cardenal fr. Francisco Jiménez de Cisneros (Torrelaguna, 1436 – Roa, 1517) a favor de la versión latina Vulgata. A continuación, desarrollo un vector poco estudiado y conocido que acompaña al texto griego de Septuaginta de la Políglota: la traducción latina interlineal, significativa contribución filológica del humanismo español para la concreción del sentido literal de la Escritura, con ejemplos de la elaborada por el Complutense Juan de Vergara para Job y Proverbios.

* Este artículo ha sido elaborado a partir de la *lectionis in sancti Thomae de Aquino festivitatem* que tuvo lugar en el ITSF el 30 de enero de 2023. Se enmarca en el proyecto de investigación «Biblia latina e historiografía eclesial: edición y estudio de textos» (PID2020-114729GB-I00) financiado por el MCIN/AEI/10.13039/501100011033.

** jfcogjuan@institutosanfulgencio.es

Palabras clave: Biblia Políglota Complutense; humanismo; filología bíblica; Vulgata; traducción latina interlineal de Septuaginta.

Abstract: The desire for ecclesiastical reform that was experienced from the second half of the s. xv added allies in the humanism that advocated to the theological *redditio ad fontes rerum* to the theology returned to the Scripture and the Fathers; again conservative theologians defended the validity of the Vulgate. In this article, from original texts, which I translate, I briefly and diachronically expose the context in which the Complutense Polyglot Bible (1514 – 1517) arose: application of the philological method to the biblical text and decisive intervention of Cardinal Fr. Francisco Jiménez de Cisneros (Torrelaguna, 1436 – Roa, 1517) in favor of the Latin Vulgate version. Next I develop a little studied and known vector that accompanies to the Greek Septuagint text of the Polyglot: the interlinear Latin translation, a significant philological contribution of Spanish humanism for the realization of the literal sense of Scripture, with examples of the one elaborated by the Complutense Juan de Vergara for Job and Proverbs.

Keywords: Complutensian Polyglot Bible; Humanism; biblical Philology; Vulgate; latin interlineal translation of the Septuagint.

*Lux oritur sacre sophie: procul este prophani:
accedat diuus qui volet esse sophos
(Complut, vol. 5, mm iiij(5)r)¹.*

El Renacimiento supuso un cambio cultural social cuyos principales agentes fueron los humanistas. El humanismo fue el agente intelectual del Renacimiento, preocupado por el conocimiento, implantación y difusión de los *studia humanitatis*, estudios de humanidad, con la ayuda de la imprenta. Se apartó de la dialéctica escolástica y formó a los hombres según un nuevo programa de formación basado en las artes liberales: gramática, retórica, poesía, historia y filosofía moral. Pero su mayor interés y herramienta fue la filología.²

1 Dístico elegíaco del Complutense Bartolomé de Castro (c. 1488 – ante 1522) en el colofón al NT laudatorio de la Políglota y Cisneros: «La luz de la sagrada sabiduría despunta, ¡alejáos, profanos! // Que se acerque quien quiera ser sabio en lo divino» (Complut, vol. 5, MM iiij(5)r).

2 L. FERNÁNDEZ-GALLARDO, *El humanismo renacentista: de Petrarca a Erasmo*. Vol. 83, Madrid: Arco/Libros, 2000, 11-18; J. SIGNES CODONER *et al.* (eds.), *Antiquae lectiones: el legado clásico desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa*, Madrid: Cátedra, 2005, 311-317.

A mejor comprensión de la Biblia favorecieron los *studia humanitatis* y la aplicación del método filológico a la Biblia que llevaron a cabo capitales humanistas. Su trabajo repercutió decisivamente en el desarrollo teológico posterior.³

1. GRAMMATICA VERSUS THEOLOGIAM POR EL CORRUPTO TEXTO DE LA VULGATA

El desarrollo de la Escolástica en los ss. XII-XIII, con marcado carácter logístico, había llevado a la desatención de la teología bíblica en favor del método dialéctico.⁴ La teología escolástica desde mediados del s. XIV había recorrido el camino descrito por Séneca: *non discentes necessaria, quia superuacua didicerunt* (*Ad Lucilium* 88, 37) y para ella la gramática era solo un saber ancilar y propedeúctico de las *seueriores disciplinae*: filosofía y teología. En vez de la Escritura se leía a los exegetas con *auctoritas* y las interpretaciones de los textos contenidas en las glosas con que se venían copiando los textos en la edición bíblica *vulgata* conocida como Biblia de París.⁵ La consecuencia

3 J. MONFASANI, *Language and Learning in Renaissance Italy: Selected Articles* (Collected Studies Series: vol. 460), Aldershot: Variorum Publishing, 1994, 172-175 y la cita de Otto Benesch, *The Art of the Renaissance in Northern Europe: Its Relations to the Contemporary Spiritual and Intellectual Movements*, Cambridge (Massachusetts): Harvard University Press, 1945, sobre el origen del humanismo: «The humanists were not classical scholars who for personal reasons had a craving for eloquence, but, *vice versa*, they were professional rhetoricians, heirs and successors of the medieval rhetoricians, who developed the belief, then new and modern, that the best way to achieve eloquence was to imitate classical models, and who thus were driven to study the classics and to found classical philology [...]. The humanistic movement did not originate in the field of philosophical or scientific studies, but in arose in that of grammatical and rhetorical studies. The humanists continued the medieval tradition in these fields [...] but they gave (them) a new direction toward classical standards and classical studies».

4 E. GARIN, *La educación en Europa 1400 – 1600*, Barcelona: Crítica, 1987, 52-62.

5 H. GRAF REVENTLOW, vol. 2. *Storia dell'interpretazione biblica. Della tarda Antichità all'fine del Medioevo*. Traduzione italiana a cura de Enzo Gatti, Casale Monferrato: Ed. Piemme, 1999, 193-194. Las glosas son comentarios a pasajes difíciles que se convirtieron progresivamente en la herramienta medieval para la comprensión de la Biblia en Academias y Universidades. Existieron dos tipos: las glosas insertas en la línea del texto bíblico llamadas por ello interlineales, que contenían anotaciones gramaticales, textuales, semánticas, etimológicas, etc.; y las glosas marginales, glosas nominales que compilaban pasajes maestros exegéticos. Una Biblia latina culta aparecía con la *Glossa Ordinaria* que preparó Walafredo Estrabón (Suabia, c. 807 – 849) cuya mayor parte estaba formada por las exposiciones de los Padres y que prefería la interpretación mística de la Biblia, la *Glossa Interlinearis* que se adscribe a Anselmo de Laón (Laon, 1050 – 1117), las *Apostillae* de Nicolás de Lira con las *Additiones* de Pablo el Burguense y el *Defensorium postillae Nicolai Lyrani* de Mattias Döring (Kyritz, Brandeburgo, 1390 – 1469) (S. SEEMILLER, *Institutiones ad interpretationem S. Scripturae seu Hermeneutica sacra*, Augustae Vindelicorum: fratrum Veith, 1779, 254).

era que no se discutía lo que se ve en el sol sino lo que Ptolomeo dijo del sol, *mutatis mutandis*, lo mismo pasó en teología: se discutían las sentencias de los maestros sobre el texto bíblico sin leerlo.⁶

A todo ello se sumaba la primacía de la interpretación mística (alegórica, moral y escatológica) de la Escritura sobre la literal.⁷

La Vulgata fue el libro del medioevo por excelencia. Ningún libro fue tan copiado ni con tanto lujo, pues sus palabras se consideraban directamente divinas. Hasta mediados del s. IX los textos bíblicos fueron copiados sin discriminar procedencia de versiones latinas, yuxtaponiendo la vieja *Vetus Latina* y la de Jerónimo con gran confusión. Pero tras Alcuino de York (York, c. 735 – Tours, 804) todo cambió: hubo una nivelación de estas singularidades, la contaminación de textos se detuvo y las Biblias pandectas salidas del *scriptorium* de Tours se parecían.⁸ Tras Alcuino la Biblia en uso en Occidente será similar a la que hoy entendemos como Biblia Vulgata de Jerónimo.⁹

Pero esta Biblia latina *vulgata*, tras siglos de transmisión, estaba llena de errores por motivos diversos. Los mendicantes del s. XIII elaboraron en París listas de *correctoria* que hicieron más patente los problemas de transmisión del texto latino.¹⁰ Pero su texto era intocable, en él se habían fraguado las fórmulas y conceptos que expresaban la teología, la filosofía y el derecho:

6 La necesidad de una reforma eclesial recorrió toda Europa. Predicadores, espirituales, sínodos diocesanos, comentadores de la Escritura y humanistas, todos coincidían en reclamar una teología más bíblica y menos escolástica, un clero mejor formado y más pastoral, una piedad popular más libre de adherencias supersticiosas y un papado y episcopado menos temporal. Y todos, o casi todos, coincidían en un concilio general como el cauce más adecuado para las reformas (cf. T. EGIDO LÓPEZ, *Las relaciones de Lutero y Erasmo en el marco de la Reforma*, en Palma Martínez-Burgos García (dir.) *Erasmo en España. La recepción del humanismo en el primer Renacimiento español*, Madrid: SEACEX, 2002, 59).

7 Dos hexámetros medievales resumían la hermenéutica escrituraria: *Littera gesta docet; quid credas allegoria; quid agas tropologia; quid speres anagogia*. «La letra enseña los hechos; qué debes creer la alegoría; qué hacer la metáfora; qué esperar el sentido místico / oculto».

8 S. BERGER, *Histoire de la Vulgate pendant les premiers siècles du Moyen Âge*, Nancy: Berger-Levrault et C^{ie}., 1893, 301.

9 BERGER, *Histoire de la Vulgate*, *préface* VII y XVII.

10 Cf. Fr. A. van LIERE, «The Latin Bible, c. 900 to the Council of Trent, 1546», en Richard Marsden and Edith Ann Matter (Eds.), *The New Cambridge History of the Bible*, Cambridge: Cambridge University Press, 2012, 93-109. En 1230 la Universidad de París para corregir en alguna medida el texto de Vulgata aprobó la composición de un *Correctorium*; los dominicos en 1256 adoptaron el *Correctorium* de Hugo de San Caro cuando Roger Bacon (Ilchester, 1220 – Oxford, 1292) formuló sus principios sobre la corrección del texto de la Biblia. Los *correctoria*, cuyo principal propósito fue proveer de un aparato al texto bíblico antes que el cambio del texto en sí, usualmente tomaron la forma de listas de sugeridas lecturas

Haec igitur consyderantes; simulque quod tota Latina Ecclesia tot seculis uulgata editione, in oecumenicis etiam conciliis, semper usa sit: tam in fidei dogmatis definiendis, quam in haeresibus condemnandis (F. J. HENTENIUS (ed.), *Biblia. Ad vetustissima exemplaria nunc recens castigata, Lovanii: apud Bartholomeum Gravium, 1547, Praefatio, f. *ijv*)¹¹.

El *Decretum Gratiani* (1140 – 1142) surgió para concordar la totalidad de las normas canónicas existentes desde siglos anteriores y sancionaba recurrir a los originales bíblicos ante las dudas de interpretación. Pero los defensores de la primacía de la traducción latina de la Biblia buscaron cómo contrarrestar un precepto canónico tan rotundo. Hacia el año 1160 una glosa muy difundida que entendió mal la ironía de Jerónimo en el *Prologus in Pentateuco*, donde el belenita defendía el recurso a la versión fuente en caso de duda, sostenía erróneamente como doctrina de Jerónimo que con el paso del tiempo habrían surgido herejías entre los griegos por envidia hacia los católicos, y que los judíos y griegos habían corrompido sus ejemplares, lo que habría provocado que los códices bíblicos latinos estuviesen menos corruptos que los griegos¹²:

alternativas en el margen del texto bíblico (BERGER, *La Bible au seizième siècle. Étude sur les origines de la critique biblique*, París: Berger-Levrault et Cie., 1879, 10).

11 «Teniendo, por tanto, esto en cuenta; toda vez que toda la Iglesia latina, también en los concilios ecuménicos, se ha servido durante tantos siglos siempre de esta edición Vulgata; tanto en la definición de dogmas de fe como en la condena de herejes». Los humanistas apelaban a una autenticidad para el texto bíblico que supusiera recuperar el texto original y ofrecer una traducción latina adecuada; el Concilio de Trento la declaró auténtica en cuanto a su conformidad con la fe y costumbres, no en cuanto a su texto: *Inter latinis versiones adhuc exstantes, eminet Vulgata, quam Tridentinum Concilium merito declaravit authenticam, cum hoc termino aliud nihil nobis insinuare voluerit, quam versionem hanc, in rebus ad fidem et mores spectantibus Hebraico, Graecoque fontibus, quoad sensum, esse conformem* (SEEMILLER, *Institutiones* (54) XV: «Entre las traducciones latinas que existen en este momento sobresale la Vulgata, a la que con razón el Concilio de Trento declaró auténtica, aunque con este término no haya querido insinuarnos otra cosa que esta versión se corresponde en lo que toca a fe y costumbres y, en cuanto al sentido, con las fuentes hebrea y griega»).

12 J. H., BENTLEY, *Humanists and Holy Writ: New Testament Scholarship in the Renaissance*, Princeton & New Jersey: Princeton University Press, 1983, 15-16; C. LINDE, *How to Correct the Sacra Scriptura? Textual Criticism of the Bible between the Twelfth and Fifteenth Century*, Vol. 29, Oxford: Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2012 (2015 first repr.), 107-109. El texto de Jerónimo: «Como tú crees que me equivoco en mi traducción, pregunta a los hebreos, consulta a maestros de diferentes ciudades: lo que ellos tienen sobre Cristo no lo tienen tus códices. ¡Otra cosa es si después han verificado los testimonios tomados de los apóstoles contra ellos, y son más correctos los ejemplares latinos que los griegos, los griegos que los hebreos!».

Sicubi tibi in translatione uideor errare, interroga Hebraeos, diuersarum urbium magistros consule; quod illi habent de Christo, tui codices non habent. Aliud est, si contra se postea ab Apostolis usurpata testimonia probauerunt, et emendatiora sunt exemplaria Latina quam Graeca, Graeca quam Hebraea! (R. WEBER, *Biblia sacra: iuxta Vulgatam versionem*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 41994, 4, líneas 43-46).

En el s. XIII irrumpió el nuevo aristotelismo y con él un nuevo esquema interpretativo entró en el análisis del texto bíblico. Tomás de Aquino (Roccasecca, 1225 – Fossanova, 1274) distinguió cuidadosamente las leyes humanas de las divinas. Se asentó que el sentido literal había de derivar del uso del lenguaje del autor humano; los sentidos espirituales del literal. En base a esto proliferaron los prólogos bíblicos y la atención a las cuestiones de autoría y autoridad, y los maestros restablecieron la primacía del sentido literal para fundamentar los espirituales:

Et ita etiam nulla confusio sequitur in sacra Scriptura, cum omnes sensus fundentur super unum, scilicet litteralem (THOMAE de AQUINO, *Summa Theologica* 1, q.1 a.10 ad 1).¹³

En el s. XIV el valor primario del sentido literal se reforzó con la influyente obra de Nicolás de Lira (Lira, 1270 – París, 1349) *Postillae perpetuae sive brevia commentaria in universa Biblia* (1322 – 1331) que recogió las enseñanzas del judío Rashi (s. XI) y su interés por el sentido literal de la Escritura:

*Intendo non solum dicta doctorum catholicorum sed etiam hebraicorum, maxime Rabbi Salomonis [...] ad declarationem sensus literalis inducere. In hoc novorum temporum prænuntius fuit Lyranus, quod sensui litteræ primus inter omnes institit: quod vix illum dicam a rabbinis didicisse, quibus allegoria plus æquo placebat. Sed ipse a canone suo in eo continuo deviavit, quod duplicem sensum litteralem et scripturam interiorem profiteretur, qua via infelix ille quadruplex sensus, quo doctrina scholastica laboraverat, in litteram rursus intruderetur*¹⁴.

13 «Y así también ninguna confusión se sigue en la Sgda. Escritura porque todos los sentidos se basan en uno, a saber, el literal». D. COPELAND KLEPPER, «Theories of interpretation. The quadriga and its successors», en E. Cameron (Ed.), *The New Cambridge History of the Bible*, 2016, vol. 3, 418-438.

14 BERGER, *Quam notitiam linguae hebraicae habuerint christiani Medii Aevi temporibus in Gallia*, Nanceii: typis Berger-Levrault et sociorum, 1893, 55: «Sostengo que no solo lo dicho

Su interpretación literal del texto liberada de todo alegorismo fue muy influyente, aunque no renunció al esquema lógico aristotélico para sistematizar su reflexión ni a los detalles de *realia*.¹⁵

El Renacimiento supuso un cambio cultural y social cuyos principales agentes fueron los humanistas, que se ocuparon del conocimiento de las letras humanas y de la implantación y difusión, con la ayuda de la imprenta, de una nueva *παιδεία*, un nuevo *curriculum* pedagógico, unos renovados *studia humanitatis*: gramática, retórica, poesía, historia y filosofía moral. Pero su mayor herramienta e interés fue la filología.¹⁶

Su impulso decisivo vino cuando en el s. xv gran cantidad de bizantinos afluyeron a Italia y comenzaron a enseñar griego, con lo que la literatura clásica griega se convirtió en un trampolín propedéutico para transformar al hombre mirando a la Antigüedad (lo que incluía siempre el período patrístico) con lo que los *studia humanitatis* fecundaron una nueva etapa.¹⁷

por los doctores católicos sino también hebreos, sobre todo Rashi [...] lleva a la declaración del sentido literal. En esto el precursor de los nuevos tiempos fue Lira, el primero que estableció por encima de todos al sentido literal que él a malas penas había aprendido de los rabinos, que gustaban de la alegoría más de lo justo. Pero Lira en esto pronto se desvió de su precepto al sostener un doble sentido literal e interior en la Escritura, camino por el que aquel desgraciado cuádruple sentido que había elaborado la doctrina escolástica, de nuevo se hiciera salir del literal».

15 GRAF REVENTLOW, *Storia dell'interpretazione biblica*, vol. 2, 300-301, 303, 335-337. El apego de Lira por la *Hebraica veritas*, su atención a la filología y al sentido histórico-literal le hicieron muy popular entre los reformadores. La exégesis entre ellos fue evolucionando al abandono del cuádruple sentido a favor de la puridad del sentido literal, que les proporcionaba además un modelo para incorporar el lenguaje figurativo y la profecía en la literalidad. Al punto que está en el origen de la *sola Scriptura, sola fides*. Por ello se dijo: *Si Lyra non lyrasset, Lutherus non saltasset*.

16 FERNÁNDEZ-GALLARDO, *El Humanismo renacentista*, 11-18; C. G. NAVERT, *Humanism and the Culture of Renaissance Europe*, Cambridge: University Press, 2006, 133-135. El humanismo exhortó por toda Europa «a la destrucción del barbarismo en todas partes», comenzando por la reforma del *curriculum* escolar. El influjo del humanismo fue tal que Lutero en 1516 rechazó el estudio del racionalismo aristotélico porque no ayudaba a la comprensión de la teología cristiana y siguió los métodos lingüísticos de Erasmo (Róterdam, 1466 – Basilea, 1536) lo que le llevó al estudio textual de la Biblia.

17 «Tan grande es la necesidad del griego que sin su conocimiento nada podemos entender correctamente, ni siquiera lo escrito en latín. [...] Pues no puede negarse que las obras de cualesquiera de los mejores autores en artes y ciencias han sido publicadas en esta lengua y no pueden ser entendidas a fondo o examinadas salvo por entendidos en esta ¿qué obras hay más sólidas que aquellas? Se ofrecen [*sc.* en griego] las etimologías, afirmas, deducciones y derivaciones de palabras y demás cosas que al principio se presentan a los que desean aprender...». N. MANN, «Orígenes del Humanismo», en J. Kraye (ed.), *Introducción al Humanismo renacentista*, ed. española de C. Clavería con trad. de Lluís Cabré, Madrid: Akal, 1988, 36; G. MOROCHO GAYO, «Humanismo y humanistas: el encuentro con Bizancio», en J. M^a Nieto Ibáñez (ed.), *Humanismo y tradición clásica en España y América*, León: Universidad de León,

Tantum esse Graecarum litterarum necessitatem, ut nihil sine earum cognitione uel Latine scriptum recte intelligere ualeamus. [...] Nam ut omittam quam optimi cuiusque artium et scientiarum authoris opera eadem lingua memoriae prodita, non nisi a peritis eiusdem possunt uel perfecte intelligi, uel uere enucleari, quid munitiora illa? Etymologias iniquas deductiones, deriuationesque uocabulorum, et reliqua, quae primo statim ingressu discere cupientibus sese offerunt... (CHRYSOLORAE, *Erotemata, Venetiis: apud Petrum Rabanum, 1545, Prologus, 2*).

2. APLICACIÓN DEL MÉTODO FILOLÓGICO A LA BIBLIA

Los humanistas abandonaron el comentario escolástico al texto por el texto original. Estudian los textos para tratar de captar el sentido original con la mayor fidelidad posible. A partir de la gramática y sus ciencias auxiliares se adentraron en la comprensión de los textos antiguos, y el humanista, aplicando la *eloquentia* (retórica, gramática y filosofía) se convirtió en crítico de cualquier materia aplicando el método filológico.¹⁸ La sed de textos clásicos, la preocupación filológica por enmendarlos y determinar su sentido así como el anhelo por imitarlos, llevó progresivamente a los humanistas a revisar los grandes textos pilares sobre los que se asentaba el universo medieval escolástico: la Biblia y Aristóteles.¹⁹

2001, 13-19; N. G. WILSON, *From Byzantium to Italy: Greek Studies in the Italian Renaissance*, London: Duckworth, 1992, 7, 32-33. Manuel Crisoloras (1355 – 1415) primero llegó a Venecia en 1390 y de allí se trasladó a Florencia donde estuvo hasta 1400. Tradujo del griego al latín textos clásicos y escribió en 1397 una gramática bilingüe, *Erotemata*, consiguiendo más claridad y sencillez para la enseñanza del griego.

18 GARIN, *La educación*, 11-69; NAVERT, *Humanism*, 18-19; WILSON, *From Byzantium to Italy*, 41. Estaban persuadidos de lo que expresó más tarde fray Luis de León (Belmonte, 1527 – Madrigal de las Altas Torres, 1591): «que para el entero entendimiento de la Escritura era menester sabello todo» (citado en N. FERNÁNDEZ MARCOS, «“De los Nombres de Cristo” de Fray Luis de León y “De arcano sermone” de Arias Montano», *Sefarat XLVIII 2* (1988), 246).

19 L. GIL FERNÁNDEZ, *Panorama social del Humanismo español (1500 – 1800)*, Madrid: Tecnos, 1997, 243-245. En la *Oratio paraenetica* con la que se inauguró el curso académico de 1520 en la Universidad de Alcalá, Juan de Brocario (*ppio.* s. XVI – 1552) a modo de portavoz del pensamiento de Antonio de Nebrija (Lebrija, 1441 – Alcalá de Henares, 1522) defendió el método filológico. Concebía la gramática: «como clave de todas las disciplinas, de extraordinaria trascendencia para el Derecho, la Medicina y los estudios sacros», como el depósito de las tres lenguas de la Iglesia (hebreo, griego y latín) como herramienta fundamental para aunar la *sapientia* con la *eloquentia* que producía el cultivo del *sermo latinus*, todo ello entendido como vía de conocimiento universal. Desde el método filológico y el conocimiento de los clásicos se incrementó el espíritu crítico hacia los textos recibidos como señala C. G. NAVERT, *Humanism*, 36: «Medieval writers sometimes showed awareness that errors had crept into the classical

Con el griego los bizantinos trajeron la Septuaginta, la traducción griega del AT; a su vez la imprenta dio por entonces mayor difusión al texto hebreo; y esto llevó a hacerse nuevas preguntas habida cuenta de las diferencias entre versiones: ¿Cuál era el texto bíblico «auténtico»? ¿la Sgda. Escritura había sido adulterada o estaba corrompida por mala transmisión? Si se acude a las lenguas originales para resolver los problemas que plantea la Vulgata latina, ¿es una versión inspirada o una mera traducción? Además los trabajos de los humanistas pusieron de relieve que las traducciones bíblicas latinas de Vulgata contenían, al cotejo con las versiones hebrea y griega, no pocos errores, solo advertidos por aquellos que conocían las lenguas originales, los *homines trilingues*. Comenzó el camino de aplicación del método filológico al texto bíblico culminado por los tres grandes humanistas biblistas:

Lorenzo VALLA (Roma, 1407 – 1457) en 1440 había demostrado fehacientemente, aplicando el método filológico, en *De falso credita et ementita Constantini donatione declamatio*, que la *donatio Constantini* que otorgaba Roma y las provincias de Italia al papa Silvestre y fundamentaba el *patrimonium Sancti Petri*, era una falsificación y por tanto era legítima la anexión de Nápoles por Alfonso V de Aragón (Medina del Campo, 1396 – Nápoles, 1458).

Valla aplicó el método filológico al NT, tal y como se estaba haciendo con los autores paganos en *De collatione Novi Testamenti* (1443 – 1453). Cuando fue impreso por Erasmo en 1505 como *In Novum Testamentum annotationes*, entre los humanistas se originó una corriente crítica hacia la traducción latina Vulgata. Sabemos que esta publicación estaba en Alcalá ya en el mismo 1505. Valla puso de relieve el carácter de traducción de la versión Vulgata. Asumió el estudio del texto bíblico como filólogo, gramático y retórico y se preocupó exclusivamente por el sentido literal.²⁰ Acusaba a la Vulgata de error, temeridad, incuria, pobreza, perplejidad, inconstancia, barbarie... Valla también criticó a Padres como Agustín (Tagaste, 354 – Hippo Regius, 430) y a teólogos como Tomás de Aquino que osaron comentar el NT sin saber griego.²¹ Las *Adnotationes* de Lorenzo Valla fueron el primer estudio sistemático que denunciaba los errores e infidelidades de la «intocable» traducción latina Vulgata y que rompieron la tradicional «prohibición» de someter el texto sagrado a examen

patristic, and even biblical texts that they used. But medieval thinkers were remarkably naive about the accuracy and authenticity of the texts they used. The Middle Ages were a forger's paradise, and both literary texts and legal documents were frequently manufactured to order if they seemed necessary but did not exist».

20 S. I. CAMPOREALE, & GARIN, *Lorenzo Valla: Umanesimo e Teologia*, Roma: Istituto nazionale di studi sui Rinascimento, 1972, 282.

21 S. GAROFALO, «Gli umanisti italiani del secolo xv e la Bibbia», *Biblica* 27.4 (1946) 349-350.

gramatical. Básicamente son una *enarratio*, «exposición gramatical», aplicada a los *loci critici* del texto bíblico.²² Su criterio para llegar al texto bíblico auténtico, recuperando el criterio patrístico, fue que toda dificultad de la Vulgata se subsanase a partir de las lenguas originales como hicieron los Padres.²³ Rompía conscientemente la tradicional «prohibición» de someter el texto sagrado a examen gramatical. Valla expone y usa el principio filológico según el cual el sentido original de un término es siempre el mismo, si posteriormente se le atribuyen más significados estos son siempre una forma de alteración. Por tanto, la acepción profana de las palabras, la natural es la más originaria y debe buscarse siempre. El texto bíblico debe estudiarse usando las técnicas y herramientas de cualquier otro texto.²⁴

Valla insistía en que una traducción no es la santa Escritura sino los textos originales:²⁵

22 G. M. CAPPELLI, *El Humanismo italiano: Un capítulo de la cultura europea entre Petrarca y Valla*, Madrid: Alianza Editorial, 2007, 275; Á. SAENZ-BADILLOS, *La Filología bíblica en los primeros helenistas de Alcalá*, Estella: Verbo Divino, 1990, 75-76. Por este camino la *auctoritas* del texto bíblico de la Vulgata corría el peligro de deshacerse, *vid.* A. HAMILTON, «Los humanistas y la Biblia», 137-145 y M. D. REEVE, «La erudición clásica», 70, en J. Kraye (ed.), *Introducción al Humanismo*. Los escolásticos medievales relacionaban «auténtico» con *auctoritas*: un texto auténtico es un texto que merece crédito y respeto. Valla distingue en los mss. variantes intencionadas: correcciones arbitrarias derivadas de la incomprensión del texto, escrúpulos ajenos a una preocupación crítica, glosas explicativas, correcciones que obedecen a tendencias armonizantes; y variaciones preterintencionadas causadas por errores de lectura y escritura, por cambio en letras similares, omisiones en las que los ojos del amanuense se equivocaron por haber palabras cercanas iguales o similares.... El principio de L. Valla era que la traducción fielmente literal es la más clara y verdadera: *Translatio haec ad verbum apertior ac mundior erit, ut verior* (L. VALLAE, *Opera omnia*, Basileae: apud A. Cratandrum, 1526, *In Nouum Testamentum annotationes, in Matthaeum XXVIII*, 73. Reimpr. por E. Garin, Turín: Bottega d'Erasmus, 1962).

23 NAVERT, *Humanism*, 40; M. REGOLIOSI, «Lorenzo Valla e la Riforma del XVI secolo», *Studia Philologica Valentina*, 10, 7 (2007) 30.

24 REVENTLOW, *Storia dell'interpretazione biblica*, 24-31.

25 «Aunque Jerónimo no tradujo el NT, sino que en algunos pasajes lo purificó no tanto en las palabras cuanto en las sentencias; opino que si viviera de nuevo, lo corregiría en algunos lugares de alteraciones y vicios; como muestro en mi obra *De collatione Novi Testamenti*, por la que tú me envidias. Así pues, por no usar tapujos, si algo corrijo, no corrijo la Escritura santa sino su traducción [*sc.* de Jerónimo]; ni la ultrajo sino, mejor, soy piadoso, ni hago otra cosa sino traducir mejor que el anterior traductor. De modo que mi traducción, si es certera, debe llamarse santa Escritura, no la de aquel [*sc.* Jerónimo], aunque propiamente Escritura santa es la que escribieron los hagiógrafos en hebreo o griego, puesto que en latín nada tal hay». *Cf.* GAROFALO, «Gli umanisti italiani», 334-347; LINDE, *How to Correct the Sacra Scriptura?*, 182.

Quanquam Novum ipse [sc. Hieronymus] non transtulit, sed aliquotiens repurgavit non tam in verbis quam in sententiis; quod rursus ut opinor si revivisceret, in quibusdam depravarum vitiatumque corrigeret; quemadmodum in opere meo De collatione Novi Testamenti, quod tu opus in invidiam vocas, ostendo. Itaque, ne mulsis sim, si quid emendo, non scripturam sacram emendo, sed illius [sc. Hieronymi] interpretationem; neque in eam contumeliosus sum, sed pius potius, nec aliquid facio nisi quod melius quam prior interpretes transfero. Vt me translatio, si vera fuerit, appellanda sancta scriptura, non illius, etsi proprie scriptura sancta sit ea, quam sancti ipsi vel hebreice vel graece scripserunt, nam latinum nihil tale est (VALLAE, Opera omnia, Basileae: apud A. Cratandrum, 1526. Reimpr. por E. Garin, Turin: Bottega d'Erasmus, 1962, 52-53).

El *homo trilinguis*, perito en las tres lenguas del *titulum crucis* (Io 19,19-20) era el más adecuado para el tratamiento escriturario y fue creciendo la conciencia de que la tradición escriturística en las tres lenguas constituía un todo indisoluble. Antonio de NEBRIJA (Lebrija, 1441 – Alcalá de Henares, 1522) fue la encarnación del ideal humanístico bíblico del *homo trilinguis* y también defendió la sujeción del teólogo a los preceptos de la gramática.²⁶ El comienzo de su *Apologia* de 1507 es elocuente para situar en España su labor paralela a la de Valla en Italia: «Me llaman temerario, porque con solo el arte de la gramática me meto por todas las demás artes y disciplinas»:²⁷

26 M. BATAILLON, *Erasmus y España: estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México: Fondo de Cultura Económica, 1966, 25, 31; C. del VALLE RODRÍGUEZ, *Nebrija's Biblical Scholarship*, en E. Rummel (Ed.) *Biblical Humanism and Scholasticism in the Age of Erasmus*, Vol. 9, Leuven: Brill, 2008, 71. Cabe señalar que Nebrija prosiguió la senda de humanistas como el alemán Johannes Reuchlin (Pforzheim, 1455 – Stuttgart, 1522) o el portugués Arias Barbosa (Aveiro, 1470 – Esgueira, 1540).

27 J. ESKHULT, «Latin Bible Versions in the Age of Reformation and Post-Reformation: on the Development of New Latin Versions of the Old Testament in Hebrew and on the Vulgate as Revised and Evaluated among the Protestants», *Kyrkohistorisk Arsskrift*, 106, 1 (2006) 34-39; J. M. NÚÑEZ GONZÁLEZ, «Ciceronianismo y latín renacentista», *Minerva: Revista de Filología Clásica*, 5 (1991) 237. Nebrija convirtió el principio quintiliano: *Non ratione nititur sed exemplo (Institutio 1.6.16)* en lema para la gramática. Quería que se aplicase el método filológico a la Vulgata con todas sus consecuencias.

«I. [4] Sin embargo, yo, que me he echado encima esta responsabilidad, soy tildado de imprudente, porque, confiado en el conocimiento de la gramática como única guía, me atrevo a penetrar por todas las demás ciencias y disciplinas; pero no como un tráfuga, sino como centinela y explorador de lo que cada uno hace en su profesión. [5] Algo que ya antes hicimos en la ciencia médica y en el derecho civil, pues el canónico no me interesa, a menos que eventualmente

I. [4] *Ast ego, qui hanc provinciam mihi desumpsi, temerarius vocor, propterea quod sola arte grammatica duce fretus audeo per reliquas omnes artes et disciplinas penetrare, sed non tanquam transfuga, sed ut excubitor et explorator quid rerum quisque in sua professione agat. [...]*
 [6] *Et nunc quoque a bello quod omnibus omnium artium professoribus semel indixi non recedens, idem aggredior agere in sacris litteris, profitens me non tentaturum aliquid quod dicionis meae terminos trasiliat, sed neque abutar indulgentia illa, quam diuus Gregorius permittit scripturae sacrae studiosis, quod grammatici Donati regulis non sint subiecti.*

II. [5] *Apologiam autem hanc scripsimus quo tempore apud quaetorem maximum impietatis accusabamur, quod ignari sacrarum litterarum ausi sumus sola grammaticae artis fiducia incognitum opus attrectare.*
 [6] *Elegimus autem editicium iudicem fratrem Franciscum Simonidem, Toletanum Praesulem atque totius Hispanie Protomysten, apud quem respondimus obiectis, quae a criminatoribus nostris obiciebantur* (NEBRUJA, *Apologia, Argumentum ad lectorem*, fol. Ajvo-Ajro, 1525; *Apologia*, estudio de Pedro Martín Baños, edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo, Huelva: Universidad de Huelva, 2014, 104, 106).

se haya mencionado en él algo de la Antigüedad. [6] Y ahora, sin apartarme de la guerra que una vez declaré a todos los profesores de todas las disciplinas, me dispongo a hacer lo mismo también en el campo de las Sagradas Escrituras, declarando que no intentaré nada que rebase los límites de mi competencia, pero tampoco me voy a servir de aquella indulgencia, que San Gregorio concede a los estudiosos de la Escritura Sagrada, de no someterse a las reglas del gramático Donato. [7] Pues con quienes se comportan de este modo yo no tengo ningún trato. [8] Por lo que, o yo soy el único de los mortales que delira, y ellos son sabios, o yo soy el único que tiene cordura, y todos ellos deliran. [9] En verdad, todo este negocio que llamamos gramática, o es un nombre vacío e inventado estérilmente por los hombres, o quienes se dedican sin ella a los libros de los antiguos son sombras que revolotean y pierden el trabajo y el esfuerzo.

II. [1] Así pues, hemos preparado dos comentarios sobre las Sagradas Escrituras. [2] Uno el que me confiscó el Obispo de Palencia, que después fue Arzobispo de Sevilla, mientras desempeñaba el cargo de Inquisidor General de la herética impiedad en España, movido por el ardor de una censura que pretendía no tanto aprobar o desaprobar como apartar a su autor del empeño de escribir, confiscación que fue confirmada por un mandato de nuestros monarcas. [3] Y el otro comentario, el que preparamos con lo que cambiamos y suprimimos en el primero para sacarlo a la luz en otro momento más oportuno. [4] Pues aquel buen obispo, en toda su actividad inquisitorial, por nada se afanaba más que por conseguir que, de las dos lenguas de las que depende nuestra religión, no quedase ni un vestigio por medio del cual pudiéramos llegar a la certeza para discernir en los asuntos dudosos. [5] Y de hecho esta Apología la escribimos en aquel tiempo en que éranos acusados de impiedad ante el Inquisidor General, por habernos atrevido, siendo ignorantes de las Sagradas Escrituras, a ocuparnos de una materia desconocida con la única confianza del conocimiento gramatical. [6] Por nuestra parte elegimos como juez a fray Francisco Jiménez, Arzobispo de Toledo y Primado de toda España, ante quien dimos cuenta de los cargos que eran presentados por nuestros acusadores» (NEBRUJA, *Apologia*, 105, 107).

Con su *Apologia* y con *In quinquaginta Sacrae Scripturae locos non uulgariter enarratos. Tertia Quinquagena* (1516) Nebrija difundió también en España el debate bíblico humanista, la necesidad de la gramática como guarda del depósito cultural y religioso contenido en las lenguas sabias y la legitimidad del gramático para desenredar el sentido del texto bíblico a nivel de *realia*.²⁸

Luchó por la implantación, también para el texto bíblico, del principio humanista que depuraba todo el saber recibido: *itaque non quis dicat, sed quid dicat considerandum est, atque cuilibet in arte sua credendum* (*Apologia*, 21,4).²⁹ El anhelo de Antonio de Nebrija³⁰:

28 V. BONMATÍ SÁNCHEZ, «La Filología Bíblica del humanista Elio Antonio de Nebrija (1444 – 1522)», *Studia Philologica Valentina*, vol. 10, n. 7 (2007) 47-63, 52; NEBRIJA, *Apologia*, 148: XX [6]: *an non haec est Grammaticae materia circa quam sola uersatur?* Un ejemplo de su labor a favor de la comprensión literal del texto aparece en *Tertia Quinquagena* al comentar Prov 3,16: *Longitudo dierum in dextera eius: et in sinistra illius diuitie et gloria*. Nebrija en *In tertia Quinquaginta* comenta que el sentido literal está en la *chironomia* (< χειρονομία): *In quibus uerbis praeter illum sensum qui est in promptu: subest recondita quaedam per digitos computandi ratio qua omnis antiquitas utebatur. Quamuis enim per longitudinem dierum intelligatur interminabilis uitae iucunda possessio: respicit tamen ad illud quod qui pertingebat annum uitae centesimum: [sc. Salomon] incipiebat in dextra manu computare: cum in sinistra superiores numerasset. [...] atque graphice demonstrandum qua digitorum figura apud maiores nostros numeri designabantur* (NEBRIJA, *Tertia Quinquagena, Compluti: apud Arnaldum Guillelmum Brocarium*, 1516, sub voce xv «*dextera*», ff. bv-biiv). «En estas palabras, excepto aquel sentido que está a la vista, permanece escondido un método para contar por los dedos del que usaba toda la Antigüedad. Pues aunque por la longitud de los días se entienda la gozosa posesión de la vida, sin embargo para referirse a que alcanzaba el año centésimo de su vida [sc. Salomón] comenzaba a contar con la mano derecha al tiempo que con la izquierda había numerado los años precedentes. [...] Y con exactitud puede demostrarse que con esta figura de los dedos entre nuestros antepasados se designaban números». Pone ejemplos en Cicerón (*Att.* 5, 21.13) Ovidio (*Met.* XII, 188) Horacio (*Carm.* 2, 9, 13-15) Juvenal (*Sat.* X, 245-248) Plinio (*H. N.*, 34, 7) Macrobio (*Sat.* 7, 12-16) Apuleyo (*Apolg.* 2) Jerónimo (*In Evang.*) y Beda (*De loquela per gestum*). En definitiva, Salomón, gesticulando con la mano derecha, estaría indicando el cómputo centenario de sus años.

29 NEBRIJA, *Apologia*, 19-27, 150. Nebrija en *Apologia* desmontaba las cuatro grandes objeciones a la aplicación del método filológico a la Biblia: a) La glosa de c.1160 que desvirtuaba el *Decretum Gratiani* que sancionaba recurrir a los originales bíblicos; b) *Lector antiquior potior*. La multicplidad de *lectiones* y la extensión de algunas por la imprenta obligaba a establecer los primeros criterios textuales para la elección entre lecturas variantes. Nebrija defiende que el criterio de la calidad de la *lectio* debe prevalecer sobre la cantidad de testigos e incluso la antigüedad del ms.; c) Los Papas y el Concilio de Vienne (1311) habían dispuesto la creación de cátedras de griego y hebreo en las principales universidades cristianas, con lo que el recurso a la lengua original debía ser prioritario; d) Cualquier intento de corrección de un pasaje debería efectuarse con la autorización papal y concilio general mediante. Aunque Nebrija conoció las *Annotationes* de Valla, sus trabajos en filología bíblica habían comenzado mucho antes de la publicación por Erasmo del trabajo de Valla (BONMATÍ SÁNCHEZ, «La Filología Bíblica», 57-58).

30 J. GIL FERNÁNDEZ, «El humanismo español», en L. Gil Fernández *et alii*, *La cultura española en la Edad Moderna* (vol. 191), Madrid: Istmo, 2004, 145; GIL FERNÁNDEZ, «Nebri-

XXX. [3] *Fauete ingeniis, reuocare ad superos duo illa religionis nostrae lumina extincta, Graecam Hebraeamque linguam.* [4] *Proponite praemia elucubrantibus obscura, aenigmata soluentibus, extricantibus offendices* (*Apologia*, 176-177).

La *deuotio moderna* promovió desde el s. XIV una mayor presencia de la Escritura en la vida cristiana como germen de renovación eclesial. Los humanistas radicalizaron el biblicismo con la revisión crítica de la Escritura y, en cierto modo, parecerán precursores y aliados del reformismo que llevará al biblicismo absoluto: *sola Scriptura*. ERASMO de Róterdam fue quien con mayor éxito defendió y promulgó la generalización del método humanístico gramático en todos los ámbitos del saber.³¹ Logró formular con gran éxito las ideas y anhelos humanistas tanto a nivel pedagógico-gramatical como teológico. Se consideró a Erasmo como el maestro del humanismo cristiano, el artífice de una espiritualidad interior, el profeta de una nueva paz cristiana, heraldo de la auténtica reforma y restaurador de las *bonae literae*:³²

ja y el menester del gramático», en V. García de la Concha, *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1996, 58.

«XXX. [3] Proteged los talentos, resucitad aquellas dos lumbres apagadas de nuestra religión: la lengua griega y la hebrea. [4] Ofreced premios a quienes ilustren los pasajes oscuros, a quienes resuelvan los enigmas, a quienes desenreden los nudos» (NEBRIJA, *Apologia*, 176-177).

31 La célebre carta de Erasmo titulada *Catalogus omnium Erasmi lucubrationum* dirigida a John Botzheim (Botzheim, 1480 – Friburgo, 1535) desde Basilea el 30 de enero de 1523 muestra su continuidad con la *deuotio moderna*: *Alioqui quis plura scripsit aduersus fiduciam ceremoniarum, aduersus superstitionem eidorum, cultus et votorum, aduersus eos qui plus tribuunt hominum commentis quam literis diuinis, qui pluris faciunt humanae constitutiones quam praecepta Dei, qui plus praesidiis collocant in diuis quam in ipso Christo; aduersus Theologiam scholasticam philosophicis et sophisticis argutiis corruptam, aduersus temeritatem quiduis definiendi, aduersus praepostera vulgi iudicia?* (P. S. ALLEN & H. M. ALLEN (Eds.), *Opus Epistolarum Des. Erasmi Roterodami*, Tom. I 1484 – 1514, Oxonii: in Typographo Claredondiano, 1906, 29, líneas 29-36). «Por otra parte, ¿alguien escribió más contra la confianza en ceremonias, contra la veneración de las imágenes, el culto y las ofrendas, contra los que atribuyen más valor a comentarios de hombres que a las letras divinas, los que tienen en más las disposiciones humanas que los mandamientos de Dios, los que se confían en auxilios divinos antes que en el mismo Cristo; contra la teología escolástica corrompida por sutilezas filosóficas y sofisticas, contra la temeridad de definir no importa qué, contra los torpes juicios del vulgo?» (citado en EGIDO LÓPEZ, *Las relaciones de Lutero y Erasmo*, en P. Martínez-Burgos García (dir.), *Erasmo en España*, 61).

32 «En verdad la lengua griega no conoce la glosa ni está al servicio de opiniones, y hace libres a los hombres. Y este fue el motivo por el que la nueva época no comenzase con Baco sino con Erasmo. Aquel [sc. Lira] fue un sabio admirable, este [sc. Erasmo] fue el maestro de la humanidad» (BERGER, *Quam notitiam*, 58). Erasmo en 1512 propone que el estudio comience por la gramática latina y griega, tanto por su valor formal como porque todas las cosas dignas

Græca vera lingua neque glossam novit neque auctoritatibus inservit, et liberos homines facit. Et hæc causa fuit, quare nova tempora non Baco instauraret, sed Erasmo. Ille doctor mirabilis fuit, hic præceptor generis humani (BERGER, *Quam notitiam*, 58).

Erasmus propugnaba como *vera theologia* la lectura, interpretación y conocimiento de las fuentes del cristianismo: la Biblia y los Padres. El teólogo debía ser un filólogo que ofreciera los textos que considerase más esenciales para la *philosophia Christi*³³; su labor no difería en nada a la del filólogo que ofrecía los textos clásicos: ofrecer textos corregidos (*emendatio ope codicum*) y suministrar la información lingüística, histórica y cultural necesaria para su mejor comprensión (*realia*)³⁴:

de ser conocidas se escribieron en estas dos lenguas: *Primum igitur locum grammatica sibi vindicat, eaque protinus duplex tradenda pueris, graeca videlicet et latina. Non modo quod his duabus linguis omnia ferme sunt prodita, quae digna cognitu videantur, verum etiam quod utraque alteri sic affinis est, ut ambae citius percipi queant coniunctim, quam altera sine altera, certe quam latina sine graeca* (*De ratione studii ac legendi interpretandique auctores*, fo. II, A ii, 1511, citado por GARIN, *La educación en Europa*, 144-145). «Por tanto en primer lugar la gramática se reinvidica a sí misma y debe entregarse sin dilación doble a los niños, a saber, la griega y la latina. No solo porque en estas dos lenguas ha sido expresado casi todo lo que parece digno de conocimiento, sino también porque una y otra son tan afines que las dos pueden ser conocidas más rápidamente a la vez que la una sin otra, sin duda que la latina sin la griega».

33 BATAILLON, *Erasmus y España*, 76. La *Philosophia Christi* es el nuevo cristianismo que surge de la adopción y desarrollo de la nueva mentalidad.

34 C. ASSO, «Teoria e pratica della Filologia neotestamentaria di Erasmo attraverso le controversie sul *Novum Instrumentum*», en Pena González & Delgado Jara (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano*, Salamanca: Universidad Pontificia, 2016, 28, 36; I. DELGADO JARA, «El texto griego y la traducción latina del Nuevo Testamento de Erasmo (1516)», en M. A. Pena González & I. Delgado Jara (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento* (1516), Salamanca: Universidad Pontificia, 2016, 70; DELGADO JARA & V. PASTOR JULIÁN (eds.), *Erasmus de Róterdam. Escritos de Introducción al Nuevo Testamento* (1516), Madrid: BAC, 2019, XVI-XVII; FERNÁNDEZ MARCOS, *Filología bíblica y Humanismo*, Madrid: CSIC, 2012, 101-106. En la respuesta al también teólogo lovainense J. Latomus (Cambron, c.1475 – Lovaina, 1544) en su *Apologia* Erasmo dice que el verdadero teólogo: *Nec est ulla disciplinarum quae magis pendeat a linguis quam Theologia, si modo sacrorum uoluminum enarrationem ad Theologiam arbitramur pertinere, et pium esse iudicamus in eruendis arcanis Scripturae mysteriis philosophari, quae frequenter in ipsis literis et apicibus latent* (ERASMI, *Apologia in Dialogum Jac. Latomi*, Lib. I, LB IX, col. 85E - 25, Lugduni Batavorum: cura et impensis Petri Vander, 1706). «Y no hay disciplina alguna que dependa más de las lenguas que la teología, solo con que consideremos que la explicación de la Sgda. Escritura es propia de la teología y consideremos que lo piadoso es ser sabio para extraer los recónditos misterios que con frecuencia están ocultos en las propias letras y signos ortográficos de la Escritura».

In fontibus uersetur oportet qui uelit esse uere Theologus (Erasmi, *Opera omnia* 5-2, *Enarratio allegorica in primum psalmum beatus vir*, 1536, A. Godin (Ed.), Leiden, The Netherlands: Brill, 1985, 54, líneas 606-607)³⁵.

Defendía la gramática como primera ocupación del teólogo³⁶:

Ac ne ipsa quidem, opinor, disciplinarum omnium regina Theologia ducet indignum admoueri sibi manus, ac debitum exhiberi obsequium a pedissequa grammatica; quae tametsi nonnullis est dignitate posterior, nullius certe opera magis necessaria. In minimis versatur, sed sine quibus nemo euasit maximus; nugas agit, sed quae seria ducant. Quod si reclament maiorem esse Theologiam quam ut grammaticae legibus teneatur, totum interpretandi negocium de sacri Spiritus afflatu pendere, noua uero theologorum dignitas, si solis illis licet barbaramente loqui (ALLEN & ALLEN, *Opus epistolarum Erasmi*, Tom. I, Ep. 182 ad Chr. Fischerum, Lutetiae 13 aprilis 1505, 410, líneas 132-140).

3. «LA OBRA DEL CARDENAL»: LA BIBLIA POLÍGLOTA COMPLUTENSE

La gramática y la teología entraron en abierta contienda. El hecho de someter la Biblia al análisis filológico la hacía correr el riesgo de perder su carácter atemporal de libro inspirado, ponía en peligro el prestigio de la Palabra divina y en discusión la autoridad de la teología de ella derivada. La teología rechazaba el objetivo humanista apoyada en autoridades como Gregorio Magno, por

35 «Conviene que se ocupe de las fuentes quien de verdad quiera ser teólogo» (ERASMI, *Enarratio allegorica in primum psalmum beatus vir*, A. Godin (Ed.), Leiden, The Netherlands: Brill, 1985, 54, líneas 606-607).

36 «Y ni siquiera – creo – la propia reina de todas las ciencias, la teología, considerará indigno dedicarse a ella [sc. la gramática] y mostrar el debido respeto por la esclava gramática, que aunque para algunos es inferior por dignidad, ciertamente de ninguna otra hay tanta necesidad. Se ocupa de las cosas más pequeñas, pero sin estas nadie se convierte en importante; se ocupa de bagatelas, pero las que conducen a la verdad. Por lo que si gritan que la teología es mayor como para atenerse a las leyes de la gramática, que todo el asunto de la traducción pende del soplo del santo Espíritu, en verdad singular es el rango de los teólogos si solo a ellos les es lícito hablar bárbaramente (sc. “sin atenerse a la gramática”))» (ALLEN & ALLEN, *Opus epistolarum Erasmi*, Tom. I, Ep. 182 ad Chr. Fischerum, Lutetiae 13 aprilis 1505, 410, líneas 132-140).

lo que incluso ante graves errores gramaticales repetían los teólogos: *Diuina pagina non subiacet regulis Grammaticae*³⁷.

Sabedor de esto el cardenal fr. Francisco Jiménez de Cisneros (Torrelaguna, 1436 – Roa, 1517) por querer liberar a la Vulgata de toda sospecha de falsedad, como un nuevo Orígenes promovió la Políglota para una *redditio ad fontes rerum biblica*³⁸. El cardenal fue consciente de la gravedad y hondura de las cuestiones filológicas que los humanistas planteaban a la Vulgata, y partícipe de la necesidad de reforma eclesial por lo que encauzó el camino para lograr la reforma de la teología a partir de una *redditio* que hiciera posible a los teólogos beber en el mismo manantial de las tres lenguas de la Escritura. Aceptó el postulado humanista que el reformador Philipp Melancthon (Bretten, 1497 – Wittenberg, 1560) formuló así: *Scriptura non potest intelligi theologice nisi antea intellecta sit grammaticae*.³⁹.

37 LINDE, *How to Correct the Sacra Scriptura?*, 219-221. El conocido texto de Gregorio: ... *quia indignum uehementer existimo, ut uerba caelestis oraculi restringam sub regulis Donati. Neque enim haec ab ullis interpretibus, in scripturae sacrae auctoritate seruata sunt* (GREG. M., *Moralia in Iob*, ed. R. Gillet, VI: *Ep. ad Leandrum* 5; *SChr* 32 bis [1975] 132). «... porque con vehemencia considero indigno reducir las palabras del oráculo celestial a las reglas de Donato; pues en absoluto estas han sido guardadas por traductor alguno en garantía de la Sgda. Escritura».

38 «Ponderar pues el amor, el afecto que N. Fundador tenia a la sagrada Escritura, y Historia sagrada, fuera desacierto, quando no ay cosa mas sabida, que era su mayor aliuio, en los mayores trabajos, en las penas, y amarguras grandes en tomando la Biblia en sus manos era todo gloria, y el refrigerio mayor leer los Santos Padres, que escriuiian sobre ella. De aqui le nació el deseo de hazer en beneficio de la Escritura Sagrada, vna cosa insigne, y lo que pensó fue: comprouar, y calificar la traslación latina, que con titulo de Bulgata, hizo aquel dotorazo grande de la Iglesia S. Geronimo, no sin grande estudio, y trabajo, y mayor asistencia del Espiritu Santo; y por eso salio tan literal, y con tanto espíritu ponderada. Mouido el sieruo de Dios, de la mormuracion que algunos herejes hazian desta Traslación, si auia salido justa, ó no, segun los originales Hebreos, y Griegos, quiso hazer vna junta de todas las lenguas, puniendo en primer lugar los Originales, y lengua en que se escriuieron los libros sagrados, y luego las demás lenguas que comprueuan lo mismo: haziendo vna combinación misteriosa de vnas lenguas, a otras que no dan lugar à la murmuración dicha, y es en apoyo de la Traslación latina, confusion de los herejes, que an torçido à sus falsas doctrinas, la Sagrada Escritura» (P. de ARANDA QUINTANILLA y MENDOZA, *Archetypo de virtudes; espejo de Prelados. El venerable padre y siervo de Dios F. Francisco Ximenz de Cisneros*, Palermo: Nicolás Bua, 1653, 136).

39 BENTLEY, *Humanists and Holy Writ*, 31; FERNÁNDEZ MARCOS & E. FERNÁNDEZ TEJERO, *Biblia y Humanismo. Textos, talentos y controversias del siglo XVI español*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1997, 17J; J. LÓPEZ RUEDA, *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid: CSIC, 1973, 18-23; F. RICO, *El sueño del humanismo: de Petrarca a Erasmo*, Madrid: Alianza editorial, 1993, 130. En las *Constitutiones* del Colegio de San Ildefonso Cisneros dio importancia mayor al griego: *quoniam lingua graeca fons est et origo latinae linguae et aliarum scientiarum*. La propia Políglota expresa la necesidad de una *redditio*: *Ex ipso archetipae linguae*

La obra de Cisneros asentó las bases para la consecución de los objetivos humanistas acerca del texto bíblico.⁴⁰

fonte, y de que los teólogos no se contentasen con saciar la sed en riachuelos *ut... possit... non solum rivulis esse contentos, sed ex ipso fonte salientis aquae in uitam aeternam sitim pectoris extinguere* (Compl vol. 1, f. 1v).

El testimonio sobre esto de Álvarez Gómez de Castro (Santa Olalla, 1515 – Toledo, 1580) biógrafo del cardenal, ilustra su conciencia de la necesidad de una *redditio ad fontes* teológicas:

Intellegebat sane vir prudens sacrorum voluminum lectionem, quae Biblia Graeco nomine passim appellantur; cunctis qui sacris initiati sunt, sed praesertim theologis maxime esse necessariam, nullibique magis eosdem illos rerum theologiarum studiosos dormire, quam in ea versanda tranctandaque, idque potissimum e trium linguarum ignoratione prouenire Hebraicae, Graece et Latine, quibus non solum quicquid scitu dignum est in omnibus disciplinis profanis est proditum, sed sacra omnia continentur [...]. Diuina vir prudentissimus, in tanta hominum nostrorum inertia, diuinas literas negligentium, impios homines quam primum exorturos, qui earum lectione armati et ad suos affectus detorquentes, Christi ecclesiam ausu quidem nefario et immani a nostra tamen imperitia profecto, impugnare et euertere tentarent [...]. Ximenius [...] coniectabat [...] qui vineam mysticam [...] demoliri tentarent neque ad id aliunde comparato presidio, quam ex sacrorum voluminum perperam intellectuum promptuario. Non abs re timere coepit, nec nostri imparati et in utriusque testamenti libris peregrini et hospites deprehenderentur magni igitur Originis diligentiam imitatus [...] editionem Bibliorum faciendam curauit (A. GÓMEZ DE CASTRO, *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio*, Compluti: apud Andream de Angulo, 1569, fo.37r).

«Entendía absolutamente el sagaz cardenal que la lectura de los sagrados libros, que son denominados con el nombre griego de Biblia, a todos los iniciados en religión pero sobre todo a los teólogos era muy necesaria y que en ninguna parte estaban más adormecidos aquellos dedicados a la teología que en ocuparse del manejo de la Biblia y que esto principalmente procedía de la ignorancia de las tres lenguas, hebrea, griega y latina, en las que no solo ha sido publicado todo lo que es digno de saberse en todas las disciplinas profanas sino [en las que] se contiene todo lo sagrado. [...] Adivinaba el muy previsor varón que, por la grande indolencia de nuestros hombres, que descuidaban la Sgda. Escritura, iban a originarse inmediatamente impíos, que armadas con la lectura de Escritura y torciéndola según sus inclinaciones, con malvado atrevimiento y enorme provecho, sin embargo, por nuestra impericia, a la iglesia de Cristo intentarían atacar y destruir [...]. Jiménez conjeturaba que tratarían de destruir la viña mística sin otro punto de apoyo, a tal efecto, que el sacado del almacén de los sagrados libros falsamente comprendidos. No sin motivo temió que los nuestros fuesen pillados desprevenidos, peregrinos y extranjeros en los libros de ambos Testamentos, por ello imitando la diligencia del gran Orígenes [...] se ocupó en editar la Biblia».

40 Estos objetivos eran: 1) La edición de los textos bíblicos en las lenguas originales con traducción latina para los no versados en hebreo y griego; 2) La edición de un texto bíblico reconocido y autorizado (*receptus*); 3) La elaboración por parte de los teólogos humanistas de comentarios bíblicos más extensos que las simples notas marginales de antaño y a la vez más acordes con las nuevas corrientes de interpretación literal de la Escritura desde los textos originales, cf. H. JECHOVÁ, «La difusión de la connaissance de la Bible», en Tibor Klaniczay et al. (dirs.), *L'Époque de la Renaissance 1400 – 1600*, vol. I., *L'avènement de l'esprit Nouveau* (1400 – 1480), Budapest: Akadémiai Kiadó, 1988, 243; J. TREBOLLE BARRERA, «La obra del Cardenal», en *Anejo a la edición facsímil de la Biblia Políglota Complutense*, Valencia: Fundación Bíblica Española, 1987, 21-24.

Para ello creó la Universidad de Alcalá (1499) y formó la Academia Complutense, un destacado grupo de latinistas, helenistas y hebraístas encargados de llevar a cabo «la obra del cardenal»: la Biblia Políglota Complutense.⁴¹ El proyecto fue el mayor reto intelectual de la época, un trabajo inmenso que ocupó al equipo complutense durante años.⁴² La Academia Complutense a las

41 QUINTANILLA y MENDOZA, *Archetypo de virtudes*, 136-137: «Para cumplir su deseo citando en la dicha ciudad de Toledo, se informó de algunos hombres doctos; y mandò llamar, emparticular al Egrejio varon, y Padre de la latinidad complutense, el Maestro Antonio de Nebrixa, al Bachiller Diego Lopez de Zuñiga, don Fernando Nuñez, ò Valladolid, del habito de Santigago, Bartolome de Castro, llamado el Maestro Burjense, Demerio Cretense, griego de nacion, el Dotor Juan de Vergara, todos estos hombres insignes y doctissimos en las lenguas, y en particular la Griega, y Latina: al Maestre Pablo Coronel, y al Maestro Alonso Medico, al dotor Alonso Zamora, grandes hombres en las lenguas Hebrea y Caldea. Los dos primeros porque eran estos Iudios de nacion, y auian seruido de dotores Rauinos en sus Sinagogas, si bien eran ya Catolicos, y buenos Christianos». Antonio de Nebrija llegó a Alcalá en 1513 pero pronto abandonó el proyecto por discrepar con Cisneros en su alcance. Erasmo por dos veces declinó la invitación a participar en el proyecto: *non placet Hispania*. Cisneros solo permitió la colación sinóptica de los textos, sin *emendatio* según los textos hebreo o griego de Vulgata, cuya centralidad en el proyecto prevaleció (VALLE RODRÍGUEZ, «Nebrija's Biblical Scholarship», 69).

El desencuentro con Cisneros que llevó a Nebrija a abandonar la Academia Complutense: «Yo tenia deliberado de no entender mas en la emendación de la Biblia que V. S.^a R.^{ma} queria imprimir, en la qual me mandava a Mi, i a los otros Hebreos, i Griegos, que entendiessemos Yo en el Latin, i los otros cada uno en su lengua. I preguntóme V. S. que porqué no queria entender en ello? Yo le respondí, que porque quando vine de Salamanca, Yo degé allí publicado, que venia a Alcalá para entender en la emendación del Latin, que está comunmente corrompido en todas las Biblias Latinas cotejandolo con el Hebraico, Caldaico, i Griego. I que agora, si alguna cosa falta en ello, se hallasse que todos cargarian a mi la culpa, i dirian, que aquella ignorancia era mia, pues que dava tan mala cuenta del cargo, que me era mandado. Entonce V. S.^a me dijo, que hiciesse aquello mesmo, que a los otros avia mandado, que no se hiciesse mudanza alguna de lo que comunmente se halla en los Libros antiguos; mas que si sobre ello a mi otra cosa pareciesse, que devia escribir algo para fundamento, i prueba de mi intención. A esto Yo digo, que si algo Yo escribiesse, de mi rebusco Yo hinchiria mucho mayor bodega, que todos los otros de su vendimia principal. Desto V. S.^a se rió, y dijo, que pensaria ser assi, i que todos los otros trabajavan para mi, lo qual todo pasó delante del Señor Obispo de Avila uestro compañero, el qual después cada dia me preguntava, Si sobre aquello escrivia alguna cosa? Yo le respondía, que Si, como lo hacia. De manera, que desde entonces hasta agora Yo no curé mas de la impression, ni por mandado de V. S.^a me fue dicho, que entendiesse en ella» (R. CHABÁS, «Epístola del maestro de Lebrija al Cardenal quando avisó, que en el interpretación de las Dicciones de la Biblia no mandase seguir al Remigio sin que primero viessen su Obra», en *RABM* 8 (1903) 493.

42 *Ut ipsa igitur originalia in promptu haberet quicumque diuinarum litterarum studiosus: possetque non solis riuulis esse contentus sed ex ipso fonte salientis aquae in uitam aeternam sitim pectoris extinguere: iussimus archetypas sacrae scripturae linguas cum adiunctis uariarum linguarum translationibus impressioni mandari Sanctitatis tuae nomini dedicantas*

órdenes del cardenal Francisco Jiménez de Cisneros no solo asumió en la Biblia Políglota Complutense las consecuencias intelectuales del humanismo sino que también con las *interpretationes* latinas interlineales entró en la polémica humanista sobre el valor de la *translatio Hieronymi*, a la que confirma frente a sus detractores con la edición sinfónica de las principales versiones originales. Con la Políglota Cisneros devolvía su esplendor al texto bíblico y ofrecía la posibilidad de comparar sinópticamente el texto original y las traducciones antiguas para primar el sentido literal del texto sacro.⁴³ La Políglota sería una edición bíblica que recogería las versiones fuente y la latina de las Escrituras y que, impresa en una magnífica edición, sería la base, con un texto seguro y exacto, para el estudio profundo de la Escritura, abriendo camino a la teología para su renovación.

La fidelidad a Vulgata sirvió de norma al proyecto de la Políglota con la Vulgata en el centro de la *sacra pagina*, el texto hebreo en la columna exterior y el griego más conforme al latín de Vulgata en la columna exterior para sostener su «autenticidad».⁴⁴ El criterio textual de Cisneros fue no corregir los textos de los mss. sino editar sinfónicamente las diversas versiones bíblicas buscando la mayor coincidencia textual entre Septuaginta y Vulgata para la edición. Así la

(Complut vol. 1, *Prologus*, f. 1 iiiv). «Así pues, para todos los estudiosos de la Sgda. Escritura tuviesen a su disposición los mismos originales y pudiesen contentarse no solo en arroyos sino extinguir de la misma fuente del agua que salta para la vida eterna la sed del corazón, hemos dispuesto que sean impresas las lenguas originales de la Sgda. Escritura, que dedicamos a tu Santidad, con las traducciones adjuntas de las diversas lenguas». M. REVILLA RICO, *La Políglota de Alcalá: estudio histórico-crítico*, Madrid: Imprenta Helénica, 1917, 1-26; A. PIÑERO, «La columna del NT en la Biblia Políglota Complutense», 284-286 y JIMÉNEZ CALVENTE, «*Quidnam heres stupidusque manes?*», 246-249, en A. Alvar Ezquerra (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016; GARCÍA JUAN, *La interlineal de Job*, 31-33.

43 S. AGUADÉ NIETO, «*La Biblia Políglota, los intelectuales y el poder*» 119 y FERNÁNDEZ MARCOS, «La Políglota Complutense», en A. Alvar Ezquerra (coord.), *La Biblia Políglota*, 233-234.

44 FERNÁNDEZ MARCOS, *Filología bíblica*, 248; F. CASTILLO URBANO, «Principales corrientes de conocimiento: Escolasticismo, Neoplatonismo y Humanismo», en A. Alvar Ezquerra (coord.), *La Biblia Políglota Complutense*, 207, cita de B. Hall, «The Trilingual College of San Ildefonso and the Making of the Complutensian Polyglot Bible» en G. J. Cuming (Ed.), *Studies in Church History*, Leiden, 1969, 140: «Las más importantes causas de sospecha sobre el proyecto de la Biblia Políglota fueron el miedo a que los humanistas (que son gramáticos y no teólogos) judíos conversos, y un griego, manipularan el sacrosanto texto de la Vulgata, y la indignación de que los textos hebreo y griego fueran impresos con la Vulgata, como si tuvieran el mismo derecho que esta».

Complutense será la contribución ortodoxa de Cisneros a la cuestión sobre el valor de la Vulgata:⁴⁵

Nouissime superueniens sanctus Hieronymus peritus in tribus linguis [...] postea uero transtulit immediate bibliam de hebraeo in latinum [...]. Et hanc translationem nunc ubique utitur tota Romana ecclesia: licet non in omnibus libris. Et ipsius translatio merito caeteris anteferatur: quia est uerborum tenacior et perspicuitate sententiae clarior (Complut, vol. 1, *Prologus ad lectorem*, iiii(i)r).

4. LA TRADUCCIÓN LATINA INTERLINEAL DE LOS LXX DE LA BIBLIA POLÍGLOTA COMPLUTENSE

Las diferencias entre el texto latino de Vulgata y griego de los LXX, advertidas por los Complutenses, sin nuestra perspectiva diacrónica, eran *crux* para los biblistas de entonces. Juan de Vergara académico complutense que fue autor de la traducción latina interlineal de Job y Proverbios nos dejó testimonio en su proceso inquisitorial (1530 – 1537) de su colaboración en la Políglota, de su humanismo y actividad como filólogo bíblico que comparaba versiones y tenía bien sabido que entre el texto hebreo y latino de Vulgata no hay disensiones de entidad, pero sí entre el texto griego y el hebreo y, por tanto, con la Vulgata:⁴⁶

45 «Finalmente al llegar san Jerónimo, perito en las tres lenguas [...] después tradujo directamente la Biblia del hebreo al latín [...]. Y esta traducción es la que ahora usa en todas partes toda la Iglesia romana, aunque no en todos los libros. Y su traducción con razón adelanta a las demás, *porque es más tenaz e inteligible por la agudeza de su tenor*» (Complut, vol. 1, *Prologus ad lectorem*, iiii(i)r). BENTLEY, *Humanists and Holy Writ*, 73-74. Cisneros parafrasea la sentencia con la que Agustín encomiaba la antigua traducción hoy denominada *Vetus Latina* (AUG., *De Doctrina christiana*, II, 15, 22: *In ipsis autem interpretationibus, Itala ceteris praeferatur; nam est uerborum tenacior cum perspicuitate sententiae*).

46 BATAILLON, *Erasmus y España*, 460; sobre la autoría de la interlineal por Juan de Vergara, *vid.* GARCÍA JUAN, *La interlineal de Job*, 48-50; NEBRIJA, *Apologia*, 28, 170. Nebrija explicaba las diferencias de contenido y forma del texto hebreo con el griego, apoyándose en la autoridad de Agustín -defensor de los LXX- y Jerónimo -que los denostaba persuadido de sus diferencias con el hebreo-: *Apologia*, 28 [8] *At vero sacrae litterae, quod spiritu diuino fecundae sunt, hoc singulare habent, quod sub iisdem uerbis res plures, et rursus res ipsae res alias significant.* [9] *Ex quo fieri potuit ut alius interpres aliud sit secutus, et quae nobis discordare uidentur, minime sint discordia, sed idem aut sibi non repugnantia designent.* «[8] En cambio, las letras sagradas, debido a que son fecundas en espíritu divino, gozan de esta particularidad, de que con las mismas palabras significan muchas cosas, y a su vez las propias cosas significan otras. [9] De aquí que haya podido suceder que un intérprete haya elegido una cosa y otro, otra diferente; y las cosas que a nosotros nos parecen discordar, en absoluto sean discordantes, sino que designen lo mismo o bien otras que no sean incompatibles entre sí».

«Cuanto a los libros de Salomón, digo que *si forte* yo puse alguna vez ejemplo en ellos (de que no me acuerdo), sería porque los trasladé de griego en latín a ellos y a otros de la Sagrada Escritura para la interlineal de la Biblia del Cardenal mi Señor por su mandato. Aunque más veces hablando en tales materias suelo poner ejemplo en la *Física* y *Metafísica* de Aristóteles que asimesmo trasladé. Y digo que es así: que en los dos libros de Salomón (*sc. Prov* y *Job*) hallé en algunas partes harta diferencia de lo griego a lo latino, aunque en los libros de Salomón no va tanto, pues no se escribieron originalmente en griego, sino en hebraico [...] Impresa está mi traducción con el mismo original griego: bien se puede ver» (BATAILLON, *Erasmus y España*, 460).

Al texto griego de los LXX, según el deseo del cardenal, se añadió una traducción latina interlineal como ayuda didáctica para la comparación entre versiones que se convertirá en *fidele testimonium* de la «harta diferencia de lo griego a lo latino». El hermano Juan de Vergara, Francisco Vergara, describe y caracteriza estas traducciones latinas en su gramática así:⁴⁷

[*sc. Biblia Polyglotta*] *Habet vetus testamentum per scholae nostrae parentem multiplici lingua excusum, adiectis interlinealibus scholiis, quae voces Graecas totidem Latinis sigillatim interpretantur* (F. de VERGARAE, *De Graecae linguae grammatica libri quinque*, Compluti: apud Michaellem de Eguia, 1537, *Prologus ad lectorem*, f. iiiir).

Estas traducciones latinas interlineales son expresión y fruto del espíritu humanístico de la Academia Complutense. Son una gran novedad en la edición del texto bíblico. En ellas los Complutenses pudieron sugerir o introducir las correcciones al texto de Vulgata que no hicieron; pudieron por necesidad o voluntad pasar de *fideles interpretes* a *oratores* del texto bíblico.

a) Las interlineales ponen en evidencia la «harta» diferencia entre Septuaginta y Vulgata

Algunos ejemplos conforme a las palabras de la declaración de Vergara. En la perícopa Prov 8,22-31 la sabiduría personificada interviene en la creación. En Prov 8,25 Septuaginta en 8,25 traduce $\eta\omicron\lambda\acute{\alpha}\lambda\epsilon\tau\tau\acute{\iota}$, *hólalétti* (1ª p. sing. perf. *Pólal*) por $\gamma\epsilon\nu\nu\tilde{\alpha}\ \mu\epsilon$ (3ª p. sing. pres. ind.) con Dios por sujeto, mientras en Vulg^{PROV} el

47 «[*sc. La Biblia Políglota Complutense*] tiene el Antiguo Testamento impreso plurilingüe por el fundador de nuestra Academia, con traducciones interlineales añadidas, que traducen con exactitud una a una las palabras griegas a latinas» (VERGARAE, *De Graecae linguae grammatica*, f. iiiir).

sujeto es la sabiduría (*parturiebar*). Septuaginta no duda en restar importancia al papel «independiente» de la sabiduría para salvaguardar el monoteísmo⁴⁸.

El pasaje más conocido de Job es 19,25-27. El Job latino de Vulgata cree en la resurrección; el Job griego no, pero sí el de la Políglota, pues imprimió para coincidir con la Vulgata una lectura griega poco atestiguada⁴⁹. En 19,26 el griego de la alcalaina lee ἀναστήσαι (inf. aor. act.) un inf. epexegetico traducido en La^{Job} por el infinitivo equivalente, aunque solo conocemos esta *lectio* en Or X 668. La mayoría de mss. griegos leen ἀναστήσαι (3ª pers. sing. opt. aor. act.) como editan A. Rahlfs – R. Hanhart y J. Ziegler en sus ediciones críticas, quienes además separan el v. 25 del v. 26 con pausa fuerte («que de nuevo levante mi piel que aguanta esto») mientras la Políglota encabalga los vv. y así acerca más el griego a Vulgata.⁵⁰

b) Voces Graecae totidem Latinis sigillatim interpretantur. *Hápx legomena y neologismos latinos en las interlineales*

El nivel léxico, con absoluta fidelidad en su literalidad, es el propio de unas traducciones que pretenden guiar didácticamente a la comprensión del texto

48 He^{Prov}: הוֹלֵלְתִי גְבוּעוֹת לִפְנֵי הַטְּבָעוֹ הַרִים בְּטָרְחִם

Vulg^{Prov}: *Necdum montes graui mole constiterant.*

Ante omnes colles ego parturiebar.

(«Aún no estaban aplomados los montes, antes de las montañas fui engendradora»).

LXX^{Prov}: πρὸ τοῦ ὄρη ἐδρασθῆναι, πρὸ δὲ πάντων βουνῶν γεννᾶ με.

La^{Prov}: *Antequam montes facti essent, ante autem omnes colles gignit me.*

(«Antes de que los montes fuesen creados, y antes que todas las colinas me engendra»).

49 Cf. GARCÍA JUAN, *La interlineal de Job*, 85-86.

He^{Job}: 25 יָקוּם עַל-עַפְרַי אֶחָדָיוּן וְהָאֵלֵי גִדְעָתִי וְאָנֹכִי

וְאֶלְוֵה אֶתְּוֶה וְאֶמְשָׁחִי בְּקִפְי-זֶאֶת עֲוֹנִי, אֶחָדָיוּן

Vulg^{Job}: 25 *Scio enim quod redemptor meus uiuit; et in nouissimo de terra surrecturus sum.*

26 *Et rursum circumdabor pelle mea: et in carne mea uidebo Deum.*

(25 Yo sé que mi redentor vive / y que al fin de la tierra me levantaré.

26 Y en mi carne veré a Dios. de nuevo estaré cercado de piel propia).

LXX^{Job}: 25 οἶδα γὰρ ὅτι ἀέναός ἐστιν ὁ ἐκλύειν με μέλλων ἐπὶ γῆς

26 ἀναστήσαι τὸ δέρμα μου τὸ ἀνατλῶν ταῦτα· παρὰ γὰρ κυρίου ταῦτά μοι συνετελέσθη.

La^{Job}: 25 *Scio ego quod eternus est qui soluere me debet*

26 *super terram suscitare pellem meam que tolerat hec, ab enim Domino hec mihi confecta sunt.*

(25 Yo lo sé porque es el eterno el que debe liberarme sobre la tierra

26 para levantar mi piel que aguanta esto, pues de parte del Señor esto me fue obrado).

50 A. RAHLS (edidit) – R. HANHART (*recognovit et emendavit*), *Septuaginta. Editio altera*, Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2006; J. ZIEGLER (Ed.) *Septuaginta, Vetus Testamentum Graecum, Iob*, Vol. 11, Series 4, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 1982.

griego y favorecer la *collatio* (ἀναλογία) dentro de la sinfonía textual políglota. Por ello la descripción del Francisco de Vergara resultó absolutamente correcta: las interlineales «traducen con exactitud una a una las palabras griegas a latinas».

En el *Diccionario de la lengua española* de la RAE hápax es: «una voz registrada una sola vez en una lengua, en un autor o en un texto». En los libros sapienciales hay una alta concentración, por característica poética del texto hebreo traducido, y Septuaginta, que fue la primera interpretación de la partitura hebrea consonántica, en gran manera reprodujo miméticamente esta característica. Resultado de ello es que Juan de Vergara tuvo que afrontar el difícil problema de buscar la equivalencia léxica más exacta para los hápax *legomena* griegos. Particular fue el problema cuando el hápax griego deviene también de un hápax hebreo. Como ejemplo de este aspecto filológico de la Políglota de Alcalá ofrecemos aquí esta tabla con los hápax griegos y hebreos (con su transliteración), la equivalencia en Vulgata y la traducción de Juan de Vergara con mi traducción al español en el libro de los Proverbios⁵¹:

Prov	LXX ^{Prov}	La ^{Prov}	Traducción de La ^{Prov}	He ^{Prov}	Transliteración de He ^{Prov}	Vulg ^{Prov}
6,6 / 30,25	μύρμηκα / μύρμηκες	<i>formicam / formice</i>	«hormiga», «hormigas»	הַמְלִי / הַמְלֵי	<i>nēmālāh / nēmālim</i>	<i>formicam / formice</i>
17,22	εὐεκτηῖν	<i>bene habere</i>	«sentirse bien»	גָּהָה	<i>gēhā</i>	<i>etatem floridam facit</i>
23,21	ὕπνωδης	<i>somnolentus</i>	«soñoliento»	נִמָּה	<i>nūmā</i>	<i>dormitatio</i>
23,29	πελιδνοί	<i>nigri</i>	«negros»	חַכְלִלוֹת	<i>ḥaklilūt</i>	<i>suffossio</i>
25,18	ρόπαλον	<i>claua</i>	«maza»	מִפִּיץ	<i>mēpiš</i>	<i>iaculum</i>
26,11	ἔμετον	<i>uomitum</i>	«vómito»	קָא	<i>qē'</i>	<i>uomitum</i>
26,14	στρόφιγγος	<i>cardine</i>	«gozne»	צִיר	<i>šír</i>	<i>cardine</i>
27,3	δυσβάστακτον	<i>onerosa</i>	«gravosa»	נֶטֶל	<i>nētel</i>	<i>onerosa</i>
30,15	βδέλλη	<i>sanguisuge</i>	«sanguijuela»	עֲלוֹקָה	<i>'ālúqâ</i>	<i>sanguisuge</i>
30,31	ἀλέκτωρ	<i>gallus</i>	«gallo»	זָרְזִיר	<i>zarzír</i>	<i>gallus</i>
30,31	αἰπολίου	<i>gregem</i>	«grey»	אֶלְקוּם	<i>'alqûm</i>	<i>aliter</i>
31,19	ἄτρακτον	<i>fusum</i>	«huso»	כִּישׁוֹר	<i>fālek</i>	<i>fusum</i>

51 Cf. en mi estudio sobre *La interlineal de Job*, 53-56, el catálogo de los *instrumenta lexica* a disposición de los Complutenses y en el homónimo de *La interlineal de Proverbios* (en prensa) para el estudio detallado de cada una de estas equivalencias léxicas y la descripción de la técnica de traducción usada por Vergara.

También en el Libro de Job encontramos hápax absolutos griegos traducidos por transliteración del hebreo y por vez primera, desde la traducción de Jerónimo, traducidos al latín⁵²:

Job	LXX ^{Job}	La ^{Job}	Traducción La ^{Job}	He ^{Job}	Transliteración He ^{Job}	Vulg ^{Job}
28,18	γαβίς	<i>sublimia</i>	«do sublime»	גָּבִישׁ	<i>gabīš</i>	—
36,30	ἠδῶ	<i>nubem suam</i>	«su nube»	אֵדוֹ	<i>'edō</i>	<i>lumine suo</i>
37,12	θεβουλαθῶ	<i>gubernaculis</i>	«gobernalles»	תְּחֹבֹלָתוֹ	<i>teḥbōlulatō</i>	—
39,13	νεελάσα	<i>gloriosa</i>	«jubilosa»	נְעֵלָסָה	<i>ne'elasah</i>	—
39,13	ἀσίδα	<i>ciconia</i>	«cigüeña»	אֲסִידָה	<i>asidā</i>	—
39,13	νέσσα	<i>accipiter</i>	«halcón»	נֹסָה	<i>nosā</i>	—

También encontramos con frecuencia la acuñación de neologismos latinos. Ambos fenómenos sirven al propósito didáctico de la interlineal: la concreción del sentido literal del texto y ser alternativa exegética en el cotejo del texto bíblico.⁵³ Esto llevó para traducir con la mayor fidelidad el texto bíblico y designar las *nouas res* a romancear y desvirtuar la *proprietas Latina* para lograr una máxima fidelidad al texto griego con neologismos.⁵⁴ Ejemplos:

– Job 38,32 μαζουρωθ > *mazuroh*; en Vulgata: *lucifer*. La interlineal translitera el griego μαζουρωθ, a su vez transliteración de He^{Job}: מַזוֹרוֹת, *mazoôrôt*, «constelaciones».⁵⁵

52 GARCÍA JUAN, «Traducción de hápax *legómena* griegos y neologismos latinos en la traducción latina interlineal del Libro de Job de la Biblia Políglota Complutense», *Sefarad*, vol. 77, n.º 1 (junio de 2017) 131-134.

53 Cf. SAN JOSÉ LERA, «La traducción poética de los salmos en el Renacimiento: propuesta de método», en F. Bautista Pérez & J. Gamba Corradine (eds.), *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana modernidad*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2010, 746, que cita a B. Roussel («Traducteurs de la Bible comme exégètes», en I. Backus & F. Higman (compl.), *Théorie et pratique de l'exégèse. Actes du troisième colloque international sur l'histoire de l'exégèse biblique au XVI^e siècle*, Genève: Librairie Droz S.A., 1990, 144) en su resumen ante la traducción bíblica: «La traduction est condensation de l'interprétation».

54 F. J. FERNÁNDEZ VALLINA & L. VEGAS MONTANER, «El texto latino», en *Anejo a la edición facsímil de la Biblia Políglota Complutense*, Valencia: Fundación Bíblica Española 1987, 59-60.

55 GARCÍA JUAN, *Traducción de hápax *legómena* griegos*, 138. Olimpodoro de Alejandría, diácono del s. VI lo relaciona con la constelación del *Canis Maior* que sigue a Orión, el «Gran Cazador»: *Mazuroth uocem esse Hebraicam et significare syderum canem* (P. YOUNG [ed.] & H. NICETAS [comp.], *Catena Graecorum Patrum in beatum Job*, Londini: ex Typographio Regio, 1637, 551-552).

– Prov 30,28 καλαμώτης > *calamotes piscis* («salamanquesa»). La^{Prov} toma en préstamo y amplía en perífrasis interpretativa este zoonímico. El griego proviene del hápax hebreo, He^{Prov}: שְׁמָמִיט, *šēmāmîṭ*, traducido e identificado en Vulg^{Prov} por *stellio*, «lagarto», «salamanquesa».⁵⁶

5. GRAMMATICA VERSUS THEOLOGIAM: HACIA UNA SINFONÍA POLÍGLOTA BÍBLICA

Por el camino de las interlineales de la Políglota la gramática guió a los teólogos a la teología bíblica y los teólogos pudieron lograr una comprensión más completa del texto bíblico.⁵⁷ A pesar de que la Políglota era una formidable herramienta al servicio de la validez de Vulgata los teólogos acusaron a Cisneros porque el texto políglota sinóptico mostraba a todo el mundo cómo Jerónimo había «emparejado» en ocasiones las versiones hebrea y griega en latín. La polémica suscitada por el humanismo y la reforma luterana fue la declaración solemne de «autenticidad» de la traducción Vulgata en la IV sesión del Concilio de Trento (1545 – 1563) del 8 de abril de 1546:⁵⁸

56 GARCÍA JUAN, *La traducción latina interlineal de Proverbios*, Madrid: CSIC, 2023 (en prensa).

57 La Carta filológica III del licenciado F. Cascales (Murcia, c. 1559 – 1642) dirigida al licenciado Juan de Aguilar, *En alabanza de la Gramática*, reseña: «Cosa ridícula parecerá [...] predicar [...] gloriosas alabanzas de la gramática; [...] Pero conozcan todos los hombres doctos que somos sus progenitores, y que nos deben el ser que tienen: que sin nosotros, ni el teólogo pisara los pavimentos del cielo; ni el físico anduviera por los soterráneos y secretos poros de la tierra, nuestra común madre; ni el astrólogo corriera tras los acelerados movimientos de los orbes; ni el médico tuviera por objeto principal la salud del hombre; ni el jurisconsulto interpretara las leyes, fundamento estabilísimo de la república universal; ni el cosmógrafo desde la casa solariega, donde nació y donde vive, contara sobremesa a los suyos las naciones más extrañas, y las lenguas de una región a otra, y el itinerario de las cuatro partidas del mundo, Asia, África, Europa y América» (F. CASCALES, *Cartas philológicas* III, Murcia: Luis Berós, 1634, [ed., intr. y notas de] Justo García Soriano, Madrid: Espasa-Calpe, 1941, 40-42).

58 «Si alguien no aceptare como sagrados y canónicos estos libros enteros, con todas sus partes según en la Iglesia católica se han acostumbrado a leer y se tienen en la antigua edición latina Vulgata...»

«Además este mismo sagrado concilio [...] establece y declara que esta misma antigua y divulgada [Vulgata] edición, que con el uso prolongado de tantos siglos ha sido aprobada en la propia Iglesia en las lecturas públicas, debates, predicaciones y definiciones, se tenga por auténtica» (J. D. MANSI, *Sacrorum Conciliorum Noua Amplissima Collectio*, t. 33 *ab anno MDXLV ad annum MDLXV*, Parisiis: expensis Huberti Welter, Bibliopolae [repr. en facsimilé], 1902, cols. 22-23).

Si quis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus, prout in Ecclesia Catholica legi consueuerunt, et in veteri Vulgata latina editione habentur, pro sacris, et canonicis non susceperit (Decretum de canonicis Scripturis).

Insuper eadem sacrosancta Synodus [...] statuit, et declarat, ut haec ipsa vetus, et vulgata editio, quae longo tot saeculorum usu in ipsa Ecclesia probata est, in publicis lectionibus, disputationibus, praedicationibus, et expositionibus pro authentica habeatur (Decretum de editione et usu sacrorum librorum).

Lejos del Concilio estaba afirmar que la Biblia solo había de leerse en latín y desautorizar el texto hebreo o griego. Pero a partir de entonces en España se entendió falsamente que los humanistas debían abstenerse de criticar la traducción latina Vulgata desde los textos originales para huir de toda sospecha de herejía, aún cuando el Concilio solo identificó en la edición *vulgata* latina el *corpus* textual bíblico reconocido por la Iglesia como canónico. *De facto* Cisneros, incluso con la disposición de versiones en la Políglota, se adelantó al Concilio de Trento al concederle a la edición latina Vulgata la inspiración que Jerónimo no concedía a la *Septuaginta*.⁵⁹

El estudio filológico de la Biblia levantaba sospechas por toda Europa. El afán humanista de comienzos del s. XVI por la mejora del texto bíblico se convirtió en el segundo cuarto del s. XVI en una bomba proyectada contra la Iglesia. En España Alcalá fue la Universidad humanista, la de los judeoconversos, hasta el episcopado de Juan Martínez Siliceo (1486 – 1557). Abierta a todas las escuelas teológicas, al estudio del latín, griego, hebreo y otras lenguas orientales, fue desde su fundación el centro humanista más importante en España, con humanismo y teología conjuntados en uno, es decir, donde la teología debía confrontarse con la razón científica para encontrar la unificación del saber. Salamanca fue la Universidad de los teólogos escolásticos y canonistas, de los cristianos viejos y puros de sangre. En España saber hebreo se equiparaba a «judaizar», saber griego a paganizar o ser erasmista, leer la Biblia en lengua vernácula hacía a uno sospechoso de «luteranizar».⁶⁰

59 E. A. NIDA, *Toward a Science of Translating*, Leiden: J. Brill, 1982, 26-29; T. M. LAW, Cuando Dios habló en griego. *La Septuaginta y la formación de la Biblia cristiana*, Salamanca: *Sígueme*, 2014, 51.

60 J. L. ABELLÁN, *El erasmismo español*, Madrid, 31985, 126-128; R. H. CHINCHILLA, «The Complutensian Polyglot Bible” (1520) and the Political Ramifications of Biblical Translation», *Livius: Revista de estudios de traducción*, 6 (1994) 169; J. E. LONGHURST, «Alumbrados, erasmistas y luteranos en el proceso de Juan de Vergara», en *Cuadernos de Historia de España*, 27 (1958), 99-101; S. FERNÁNDEZ LÓPEZ, *Lectura y prohibición de la Biblia en lengua*

A la muerte de Cisneros la mayoría de las condenas inquisitoriales recayó sobre profesores o antiguos alumnos de Alcalá por su relación con el estudio y tratamiento de la Biblia y los Padres al modo humanista. En 1530 las denuncias de la iluminada Francisca Hernández provocaron la apertura de procesos por luteranismo y erasmismo de tres humanistas servidores de Cisneros, caracterizados por su afición al griego: Juan de Vergara, el obispo Juan de Cazalla (c. 1480 – 1535) y Diego López de Ayala.⁶¹

Con la traducción interlineal latina de la Políglota la filología humanista venía en auxilio de la inspiración y autoridad de Vulgata y como eslabón didáctico. Su gran novedad, la osadía de Cisneros y los Complutenses, reside en haberla insertado en la misma *sacra pagina* con las versiones bíblicas (*Graeca ac Latina translationes et primitiva Hebraea*). La Políglota con las traducciones interlineales consolidó el principio humanista: solo mediante el estudio de las lenguas semíticas y clásicas se puede comprender plenamente la Escritura. La exégesis bíblica nunca prescindirá del camino humanista filológico: primacía gramatical para la indagación del *sensus literalis*.⁶²

El dominico Adrian Schenker (Zurich, 1939 –) ha sintetizado el camino contemporáneo de búsqueda de una edición del texto original y los conflictos surgidos en torno al texto bíblico: «Dado que la Escritura presenta una cierta diversidad textual irreductible, es necesario comprender la forma textual de la Escritura no como un canto a una sola voz, sino como un canto polifónico». Es el ideal preconizado en la Políglota: conjugar y no enfrentar, polifonía no monodía. Gramática *versus* («hacia») teología. La dimensión filológica del método exegético viene exigida por la misma naturaleza de su objeto de estudio, el texto bíblico, que reclama a su vez tratamiento teológico por el carácter inspirado de ese texto. Ambas dimensiones de tratamiento no pueden separarse sin grave daño para la interpretación del texto bíblico. En definitiva, sinfonía

vulgar. Defensores y detractores, León: Universidad de León, 2003, 112; FERNÁNDEZ MARCOS, *Filología bíblica*, 248-252.

61 GIL FERNÁNDEZ, *Panorama social*, 406-410; J. PÉREZ, *Cisneros, el cardenal de España*, Madrid: Taurus, 32015, 261-265; SAENZ-BADILLOS, *La filología bíblica*, 337; La Inquisición no siempre distinguió entre erasmista, luterano y alumbrado. Entre los humanistas españoles el único ajusticiado por la Inquisición por estos cargos fue el eclesiástico, profesor de griego, Juan del Castillo, quemado c. 1535. En el s. XVI en España la unificación religiosa y política, junto a la empresa de ultramar, unieron catolicismo y patriotismo de tal modo que el hereje era también traidor, con lo que ser luterano era imposible. En época del emperador Carlos (Prinsenhof, 1500 – Yuste, 1558) de los errores dogmáticos del movimiento reformista: «... hallaban que la raíz era aver leydo algunas partes de la Escripura sin las entender [...]».

62 CHINCHILLA, «The Complutensian Polyglot Bible», 169-190; NIDA, *Toward a Science of Translating*, 26-29.

políglota bíblica para conjugar, sin separar ni enfrentar, el método histórico-crítico y la verdad de fe.⁶³

Este camino también quedó diseñado en el Concilio Vaticano II, *Dei Verbum*, 13, donde se inserta la Escritura en la dinámica de la condescendencia divina trazando paralelismo entre el misterio de la Encarnación y ese otro misterio por el que las palabras de Dios se expresan en palabras humanas:⁶⁴

Dei enim verba, humanis linguis expressa, humano sermoni assimilata facta sunt, sicut olim aeterni Patris Verbum, humanae infirmitatis assumpta carne, hominibus simile factum est (Dei Verbum, 13).

A la vista de los nuevos auxilios el propio Cisneros culminó el vol. 5, que contiene el NT (31 enero de 1515) con estas palabras válidas para todo tiempo:⁶⁵

Nil iam restat quod causemini: quominus sacram scripturam adeatis. Non mendosa exemplaria: non suspectae translationes: non inopia textus originalis: solum animus et propensio uestra expectatur. Quae si non defuerit: fiet proculdubio: ut litterarum diuinarum suauitatem degustantes reliqua studia omnia contemnatis (Complut, vol. 1, Prologus ad Nouuem Testamentum, iiiiiir).

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

- ALLEN, P. S. & ALLEN, H. M. (Eds.), *Opus epistolarum Desiderii Erasmi Roterodami*, Tomi 4, 1519 – 1521, Oxford: Claredon Press, 1956 (1992 reimpr.).
- ARANDA QUINTANILLA y MENDOZA, P. de, *Arquetipo de virtudes, espejo de preladados. El venerable padre y siervo de Dios F. Francisco Jiménez e Cisneros*, Palermo: Nicolás Bua, 1653.

63 I. CARBAJOSA PÉREZ, *Hebraica veritas versus Septuaginta auctoritatem: ¿existe un texto canónico del Antiguo Testamento?*, Estella: Verbo Divino, 2021, 130.

64 «En efecto, las palabras de Dios, articuladas en lenguaje humano, se han asimilado al lenguaje humano, como en otro tiempo el Verbo del Padre eterno, tomada la carne enferma de la humanidad, se hizo semejante a los hombres».

65 «Ahora ya no podéis poner excusa alguna para no ir a la Sgda. Escritura. Ni códices llenos de taras, ni traducciones sospechosas, ni falta del texto original: solo vuestra voluntad e inclinación aguarda. Si esta no faltare, ocurrirá, sin duda, que al saborear la dulzura de las letras divinas todos los demás estudios desestiméis».

- CHABÁS, R., «Epístola del maestro de Lebrija al Cardenal quando avisó, que en el interpretación de las Dicciones de la Biblia no mandase seguir al Remigio sin que primero viessen su Obra», en *RABM* 8 (1903) 493-496.
- CASCALES, F., *Cartas philológicas* III, Murcia: Luis Berós, 1634, [ed., intr. y notas de] Justo García Soriano, Madrid: Espasa-Calpe, 1941.
- CHRYSOLORAE, E., *Erotemata, Venetiis: apud Petrum Rabanum*, 1545.
- ERASMI, D., *Opera omnia* 5-2, *Enarratio allegorica in primum psalmum beatus vir*, 1536, A. Godin (Ed.), Leiden, The Netherlands: Brill, 1985.
- , *Apologia in Dialogum Jac. Latomi*, Lib. I, LB IX, col. 85E - 25, Lugduni Batavorum: cura et impensis Petri Vander, 1706.
- GÓMEZ DE CASTRO, A., *De rebus gestis a Francisco Ximeno Cisnerio*, Compluti: apud Andream de Angulo, 1569.
- HENTENII, F. I., *Biblia. Ad vetustissima exemplaria nunc recens castigata. Hebraea, Chaldaea, Graeca et Latina nomina virorum, mulierum, populorum, idolorum, vrbium, fluuiorum, montium, caeterorumque locorum e Cosmographis descriptione*, Lovanii: ex officina Bartholomaei Gravii typographi, anno M.D.XLVII. mense nouembri.
- MANSI, J. D., *Sacrorum Conciliorum Noua Amplissima Collectio*, t. 33 *ab anno MDXLV ad annum MDLXV*, Parisiis: expensis Huberti Welter, Bibliopolae [repr. en fac-similé], 1902.
- NEBRIJA, A. de, *Apologia*. Estudio de Pedro Martín Baños, edición y traducción de Baldomero Macías Rosendo, Huelva: Universidad de Huelva, 2014.
- , *Tertia Quinquagena*, Compluti: apud Arnaldum Guillelmum Brocarium, 1516.
- REVILLA RICO, M., *La Políglota de Alcalá: estudio histórico-crítico*, Madrid: Imprenta Helénica, 1917.
- SEEMILLER, S., *Notitia historico-critico-literaria de Bibliis Polyglottis Complutensibus*, Ingolstadii: typis Sebastiani Valentini Haberberger, Typographi Academici, 1785.
- VALLAE, L., *In Nouum Testamentum annotationes*, Basileae: apud A. Cratandrum, 1526.
- , *Opera omnia*, Basileae: apud A. Cratandrum, 1526, a cura di E. Garin (reimpr.), Turín: Bottega d'Erasmus, 1962.
- VERGARA, F. de, *De Graecae linguae grammatica libri quinque*, Compluti: apud Michaellem de Eguia, 1537.
- XIMENEZ de CISNEROS, F. (ed.), *Biblia Polyglotta*, Compluti: apud Arnaldum Guillelmum de Brocario, 1514 – 1517.
- YOUNG, P. [ed.] & NICETAS, H. [comp.], *Catena Graecorum Patrum in beatum Job*, Londini: ex Typographio Regio, 1637.

Estudios

- ABELLÁN, J. L., *El erasmismo español*, Madrid, ³1985.
- AGUADÉ NIETO, S., «La Biblia Políglota, los intelectuales y el poder», en A. Alvar Ezquerro (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016, 116-152.
- ASSO, C., «Teoria e pratica della Filologia neotestamentaria di Erasmo attraverso le controversie sul *Novum Instrumentum*», en Pena González & Delgado Jara (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano*, Salamanca: Universidad Pontificia, 2016, 23-42.
- BATAILLON, M., *Erasmo y España: estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, México: Fondo de Cultura Económica, ²1966.
- BENTLEY, J. H., *Humanists and Holy Writ: New Testament Scholarship in the Renaissance*, Princeton & New Jersey: Princeton University Press, 1983.
- BERGER, S., *La Bible au seizième siècle. Étude sur les origines de la critique biblique*, Paris: Berger-Levrault et Cie., 1879.
- , *Histoire de la Vulgate pendant les premiers siècles du Moyen Âge*, Nancy: Berger-Levrault et Cie., 1893.
- , *Quam notitiam linguae hebraicae habuerint christiani Medii Aevi temporibus in Gallia*, Nanceii: typis Berger-Levrault et sociorum, 1893.
- BONMATÍ SÁNCHEZ, V., «La Filología Bíblica del numanista Elio Antonio de Nebrija (1444 – 1522)», *Studia Philologica Valentina*, vol. 10, n. 7 (2007) 47-63.
- CAMPOREALE, S. I., & GARIN, E., *Lorenzo Valla: Umanesimo e Teología*, Roma: Istituto nazionale di studi sui Rinascimento, 1972.
- CAPPELLI, G. M., *El Humanismo italiano: Un capítulo de la cultura europea entre Petrarca y Valla*, Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- CARBAJOSA PÉREZ, I., *Hebraica veritas versus Septuaginta auctoritatem: ¿existe un texto canónico del Antiguo Testamento?*, Estella: Verbo Divino, 2021.
- CASTILLO URBANO, F., «Principales corrientes de conocimiento: Escolasticismo, Neoplatonismo y Humanismo», en A. Alvar Ezquerro (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016, 202-214.
- CHINCHILLA, R. H., «“The Complutensian Polyglot Bible” (1520) and the Political Ramifications of Biblical Translation», *Livius: Revista de estudios de traducción*, 6 (1994) 169-190.
- COPELAND KLEPPER, D., «Theories of interpretation. The quadriga and its successors», en E. Cameron (Ed.), *The New Cambridge History of the Bible*, 2016, vol. 3.

- DELGADO JARA, I., «El texto griego y la traducción latina del Nuevo Testamento de Erasmo (1516)», en M. A. Pena González & I. Delgado Jara (coords.), *Revolución en el Humanismo cristiano. La edición de Erasmo del Nuevo Testamento (1516)*, Salamanca: Universidad Pontificia, 2016, 43-70.
- DELGADO JARA & PASTOR JULIÁN, V. (eds.), *Erasmo de Róterdam. Escritos de Introducción al Nuevo Testamento (1516)*, Madrid: BAC, 2019.
- EGIDO LÓPEZ, T., *Las relaciones de Lutero y Erasmo en el marco de la Reforma*, en Palma Martínez-Burgos García (dir.) *Erasmo en España. La recepción del humanismo en el primer Renacimiento español*, Madrid: SEACEX, 2002, 58-69.
- ESKHULT, J., «Latin Bible Versions in the Age of Reformation and Post-Reformation: on the Development of New Latin Versions of the Old Testament in Hebrew and on the Vulgate as Revised and Evaluated among the Protestants», *Kyrkohistorisk Arsskrift*, 106, 1 (2006) 31-67.
- FERNÁNDEZ-GALLARDO, L., *El humanismo renacentista: de Petrarca a Erasmo*. Vol. 83, Madrid: Arco/Libros, 2000.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, S., *Lectura y prohibición de la Biblia en lengua vulgar. Defensores y detractores*, León: Universidad de León, 2003.
- FERNÁNDEZ MARCOS, N., «“De los Nombres de Cristo” de Fray Luis de León y “De arcano sermone” de Arias Montano», *Sefarat XLVIII* 2 (1988), 245-269.
- , *Filología bíblica y humanismo*, Madrid: CSIC, 2012.
- FERNÁNDEZ MARCOS & FERNÁNDEZ TEJERO, E., *Biblia y Humanismo. Textos, talentos y controversias del siglo XVI español*, Madrid: Fundación Universitaria Española, 1997.
- FERNÁNDEZ VALLINA, F. J. & VEGAS MONTANER, L., «El texto latino», en *Anejo a la edición facsímil de la Biblia Políglota Complutense*, Valencia: Fundación Bíblica Española 1987, 53-60.
- GARCÍA JUAN, J. F., «Traducción De hápax *legómena* griegos y neologismos latinos en la traducción latina interlineal del Libro de Job de la Biblia Políglota Complutense», *Sefarad*, vol. 77, n.º 1 (junio de 2017) 117-43.
- , *La traducción latina interlineal de los LXX en la Biblia Políglota Complutense: Libro de Job*, Madrid: CSIC, 2020.
- *La traducción latina interlineal de los LXX en la Biblia Políglota Complutense: Libro de los Proverbios*, Madrid: CSIC, 2023 (en prensa).
- GARIN, E., *La educación en Europa 1400 – 1600*, Barcelona: Crítica, 1987.
- GAROFALO, S., «Gli umanisti italiani del secolo XV e la Bibbia», *Biblica* 27.4 (1946), 338-375.
- GIL FERNÁNDEZ, J., «El humanismo español», en L. Gil Fernández *et alii*, *La cultura española en la Edad Moderna* (vol. 191), Madrid: Istmo, 2004, 19-206.

- GIL FERNÁNDEZ, L., «Nebrija y el menester del gramático», en V. García de la Concha en *Nebrija y la introducción del Renacimiento en España*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 1996, 53-64.
- , *Panorama social del humanismo español (1500 – 1800)*, Madrid: Tecnos, 1997.
- HAMILTON, A., «Los humanistas y la Biblia», en J. Kraye (ed.), *Introducción al Humanismo renacentista*, ed. española de C. Clavería con trad. de Lluís Cabré, Madrid: Akal, 1988, 137-157.
- JECOVÁ, H., «La difusión de la *connaissance* de la Bible», en Tibor Klaniczay *et al.* (dirs.), *L'Époque de la Renaissance 1400 – 1600*, vol. I. *L'avènement de l'esprit Nouveau (1400 – 1480)*, Budapest: Akadémiai Kiadó, 1988, 239-249.
- JIMÉNEZ CALVENTE, «*Quidnam heres stupidusque manes?* La Biblia en manos de los gramáticos: Antonio de Nebrija y otros eruditos complutenses», en A. Alvar Ezquerro (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016, 239-260.
- LAW, T. M., Cuando Dios habló en griego. *La Septuaginta y la formación de la Biblia cristiana*, Salamanca: Sígueme, 2014.
- LIERE, Fr. A. van, «The Latin Bible, c. 900 to the Council of Trent, 1546», en Richard Marsden and Edith Ann Matter (Eds.), *The New Cambridge History of the Bible*, Cambridge: Cambridge University Press, 2012.
- LINDE, C., *How to Correct the Sacra Scriptura? Textual Criticism of the Bible between the Twelfth and Fifteenth Century*, Vol. 29, Oxford: Society for the Study of Medieval Languages and Literature, 2012 (2015 first repr.).
- LONGHURST, J. E., «Alumbrados, erasmistas y luteranos en el proceso de Juan de Vergara» en *Cuadernos de Historia de España*, 27 (1958) 99-163.
- LÓPEZ RUEDA, J., *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid: CSIC, 1973.
- MANN, N., «Orígenes del Humanismo», en J. Kraye (ed.), *Introducción al Humanismo renacentista*, ed. española de C. Clavería con trad. de Lluís Cabré, Madrid: Akal, 1988.
- MONFASANI, J., *Language and Learning in Renaissance Italy: Selected Articles* (Collected Studies Series: vol. 460), Aldershot: Variorum Publishing, 1994.
- MOROCHO GAYO, G., «Humanismo y humanistas: el encuentro con Bizancio», en J. M^a Nieto Ibáñez (ed.), *Humanismo y tradición clásica en España y América*, León: Universidad de León, 2001.
- NAVERT, C. G., *Humanism and the Culture of Renaissance Europe*, Cambridge: University Press, 2006.
- NIDA, E. A., *Toward a Science of Translating*, Leiden: J. Brill, 1982.
- NÚÑEZ GONZÁLEZ, J. M., «Ciceronianismo y latín renacentista», *Minerva: Revista de Filología Clásica*, 5 (1991) 229-257.

- PÉREZ, J., *Cisneros, el cardenal de España*, Madrid: Taurus, 32015.
- PIÑERO, A., «La columna del NT en la Biblia Políglota Complutense», en A. Alvar Ezquerro (coord.), *La Biblia Políglota Complutense en su contexto*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, 2016, 284-292.
- REEVE, M. D., «La erudición clásica», en J. Kraye (ed.), *Introducción al Humanismo renacentista*, ed. española de C. Clavería con trad. de Lluís Cabré, Madrid: Akal, 1988, 41-72.
- REGOLIOSI, M., «Lorenzo Valla e la Riforma del XVI secolo», *Studia Philologica Valentina*, 10, 7 (2007), 25-45.
- REVENTLOW, H., vol. 2. *Storia dell'interpretazione biblica. Della tarda Antichità all'fine del Medioevo*. Traduzione italiana a cura de Enzo Gatti, Casale Monferrato: Ed. Piemme, 1999.
- RICO, F., *El sueño del humanismo: de Petrarca a Erasmo*, Madrid: Alianza editorial, 1993.
- SÁENZ-BADILLOS, Á., *La Filología bíblica en los primeros helenistas de Alcalá*, Estella: Verbo Divino, 1990.
- SAN JOSÉ LERA, «La traducción poética de los salmos en el Renacimiento: propuesta de método», en F. Bautista Pérez & J. Gamba Corradine (eds.), *Estudios sobre la Edad Media, el Renacimiento y la temprana modernidad*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2010, 743-752.
- SEEMILLER, S., *Institutiones ad interpretationem S. Scripturae seu Hermeneutica sacra*, Augustae Vindelicorum: fratrum Veith, 1779.
- SIGNES CODOÑER, J. et al. (eds.), *Antiquae lectiones: el legado clásico desde la Antigüedad hasta la Revolución Francesa*, Madrid: Cátedra, 2005.
- TREBOLLE BARRERA, J., «La obra del Cardenal», en *Anejo a la edición facsímil de la Biblia Políglota Complutense*, Valencia: Fundación Bíblica Española, 1987, 21-24.
- VALLE RODRÍGUEZ, C. del, *Nebrija's Biblical Scholarship*, en E. Rummel (Ed.) *Biblical Humanism and Scholasticism in the Age of Erasmus*, Vol. 9, Leuven: Brill, 2008, 55-72.
- WILSON, N. G., *From Byzantium to Italy: Greek Studies in the Italian Renaissance*, London: Duckworth, 1992.